

28 DEL 20 DE MAYO
AL 20 DE JULIO
2018

EL PERIÓDICO
TABERNARIO MÁS LEÍDO
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!
SUSCRÍBETE,
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG
f TopoTabernario
t topotabernario

EL TOPO



GARRIDO
BARROSO

EQUIPO TOPERO

Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Mar Pino, Alex Peña, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Juana Vázquez, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Ale, Kike, Luis Berraquero Díaz, Astrid Agenjo Calderón, Candela González Sánchez, Ricardo Barquín Molero, Silvina M. Romano y Marta Medrano.

Equipo de revisión:

Juan Yepes, Tía Tuche, Rosario de Zayas, Ana Becerra, Manuel Pérez, Candela González Sánchez, La Jose, Paelo, Alex Duarte y Eli Padial.

Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

Portada: Garrido Barroso / garridobarroso.com

Redacción: Jesús Galván, Ana Burgos García, Rocío Hiraldo, colectivo Entre adoquines, Leandro del Moral, Ale, Proyecto Stela, Comité de Jineoloji de Europa, Emilio J. Gallardo Saborido, La Cúpula, Débora Martínez y La Fuga Librerías.

Ilustraciones: La Mari, Pedro Delgado, Guille Bambú, Antonia Robredo, Belén Moreno, Aurora Tristán, Pedro Peinado, Alejandro Morales, Arturo Salguero, Marina Fernández, Alej, Acan, Prima del Barroko, Mon Aguilar e Inma Serrano.

Tirada: 1.000 unidades.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Licencia CC BY-NC-SA 3.0



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_ES

Editan: Asociación El Topo Tabernario y Ecotono S. Coop. And.



EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.



EL AZAHAR ES ANTICAPITALISTA

El antro-Topo-logo

La primavera no llega hasta que no huelo el primer azahar. De repente, ¡bimba! Un sopapo de olor en *toa* la cara. Ya es primavera, en la calle, nada de centros comerciales. El equinoccio aquí no pinta nada. La primavera es variable. Variable porque hay veces que pasa en febrero. Escuchando carnavales, en mangas cortas y oliendo a azahar. Otros años no llega hasta que empieza la *rave de dios*. Variable porque no llega hasta que no se siente. La primavera no es una estación. Es una actitud.

Las personas que saben de esto de la *temposensibilidad*, como Alberto del Campo y Ana Corpas en su libro *El mayo festero*, dicen que las culturas agroganaderas tenían una concepción cíclica del tiempo. Esto es, que ajustaban sus actividades productivas y de divertimento a los cambios de tiempo y otros ciclos de la naturaleza. Lo hacían puesto que dependían de ella. Así, la duración de los días, las diferencias de temperatura, la ausencia o presencia de precipitaciones, la predominancia de los vientos o los ciclos lunares, condicionaban las actividades agrarias o ganaderas; pero también los rituales festivos que se distribuían a lo largo del ciclo anual y en relación con las actividades productivas.

Esto de la concepción del tiempo parece ser que cambia, como tantas otras cosas, a medida que el capitalismo comienza a instaurarse como ideología y modo de (re)producción. La industrialización, las tecnologías y la concentración de población en zonas urbanas serán algunos de los factores que inicien la brecha entre lo que conocemos como el mundo rural y el mundo urbano; entre las culturas que seguían arraigadas al tiempo que marcaba la naturaleza y las que pretendían dominarla para adaptarla a los procesos productivos: ¡qué ilusxs!

Sin embargo, este proceso no se dio del mismo modo en todas las ciudades y pueblos de Europa. La *temposensibilidad* popular fue eliminada con anterioridad y eficacia en lugares con influencia de la ascética protestante y la razón ilustrada. Perduró, sin embargo, en aquellos lugares en los que la Iglesia católica optó por la estrategia, probablemente inconsciente, de jugar con los símbolos que ya existían, adaptando sus rituales litúrgicos a la *temposensibilidad* agrofestival pagana inspirada en los ciclos de la naturaleza. De esta forma, la Iglesia consiguió naturalizar el hecho cristiano pasando a ser *el orden natural de las cosas*. Aunque también es cierto que, este sincretismo pagano-cristiano será una fuente de conflictos histórica entre aquellos sectores que convienen en que hay que erradicar todo rastro de prácticas paganas y los que consideraban imprescindible acercarse a las comunidades usando sus tradiciones y símbolos.

Pero volvamos a la *bofetá* primaveral del azahar. La experiencia sensorial urbana del azahar es, desde la perspectiva de la *temposensibilidad*, un acto que me reengancha por un instante con los ciclos naturales y, por tanto, que me saca de la concepción lineal del tiempo impuesta a partir del advenimiento del puñetero capitalismo. Fijar la entrada de la primavera a su floración es, además de una sevillanía que me da urticaria, una forma de marcar el inicio del fin. La primavera marca el colapso de nuestras agendas con eventos, relíos y ebullición antes de que el azahar muera achicharrado. Antes del estío, de la huida a la playa, antes de emboscarse en las sombras de las persianas. Todo coincide en primavera, porque la primavera simboliza el tiempo de fertilidad activista. Todo coincide en primavera porque el verano es la muerte social de la ciudad.

El azahar es anticapitalista. Disfrutar de él, pararse a olerlo, se convierte para mí en un acto de resistencia íntima, mínima y quizás insignificante, pero la mar de agradable. ●

PENSIONES PÚBLICAS Y DEFENSA DE LO COMÚN

Jesús Galván Sánchez

Plataforma Sevillana en Defensa de las Pensiones Públicas

Tanto la huelga feminista del 8 de marzo como la movilización de los pensionistas del 17 devuelven a los colectivos sociales un protagonismo que venía decayendo poco a poco desde los momentos álgidos del 15M.

Las personas pensionistas, organizadas transversalmente a partidos y sindicatos, han conseguido aglutinar en torno a sus Plataformas en Defensa del Sistema Público de Pensiones las reivindicaciones del colectivo y de la sociedad en contra del 0,25% de incremento de las pensiones que venía llevándose a cabo desde el año 2014 por quinto año consecutivo; reivindicaciones para la defensa del sistema público de pensiones, frente a los intentos para desmantelarlo con las sucesivas reformas impuestas desde el año 2011.

Los recortes en las pensiones públicas, que entraron en vigor en 2013; el aumento progresivo de la edad de jubilación, hasta llegar a los 67 en 2027; las restricciones a la jubilación anticipada a los 61, limitándola a los despidos por crisis empresariales; y el aumento de los años necesarios de cotización para esas jubilaciones, pasando de 30 a 33 o 35 años, entre otras reformas, han endurecido tanto el acceso a la jubilación como a la pensión resultante, marcando los aspectos más duros; a los que hay que añadir el famoso índice de revalorización, fórmula sin parangón en ningún otro país —que desliga las actualizaciones anuales de las pensiones tanto del IPC como de cualquier otro dato ligado a la situación económica, como salarios o PIB— y sin aspecto de que vaya a cambiar.

Aun así, el sistema de pensiones presenta un déficit creciente, poniéndose en peligro si no se articulan políticas estables de financiación, además de los ingresos por cotizaciones sociales. En la defensa de ese sistema público de pensiones, su sostenibilidad y su financiación, se centran las

movilizaciones que no se van a dar por finalizadas con el anuncio por parte del Gobierno de la asunción de parte de las reivindicaciones —incremento del 3% de las pensiones mínimas y no contributivas—, puesto que son medidas puntuales para el año 2018 y no cambian la legislación de la Seguridad Social. Se pretende volver a un sistema de actualización de las pensiones en base al IPC y que derogue los aspectos más negativos de las reformas de 2011 del PSOE y 2013 del PP.

Es una cuestión política determinar el gasto público que se debe asignar a las pensiones y una cuestión ideológica conseguir los recursos económicos mediante una política fiscal adecuada, la persecución del fraude fiscal, el aumento de la fiscalidad a las grandes fortunas y las empresas, la proporcionalidad en el IRPF a los ingresos percibidos y, en suma, una política fiscal justa.

El modelo del Pacto de Toledo, basado en la autofinanciación de las pensiones con las cotizaciones sociales, ya no es posible. La precariedad instalada tras las reformas laborales ha dinamitado tal concepción de la autofinanciación; contratos temporales y a tiempo parcial, junto a los bajos salarios, son responsables directos del déficit de la Seguridad Social. Sin salarios dignos y estabilidad en el empleo peligran las pensiones también.

Es necesario abrir un nuevo proceso que desemboque en el blindaje de las pensiones en la Constitución y en la financiación del déficit de la Seguridad Social vía presupuestos del Estado, como se hace con las pensiones de los funcionarios civiles y militares de la Administración Central del Estado y del Poder Judicial.

Los problemas del sistema público de pensiones no pueden desconectarse de la defensa de lo público: la sanidad, la enseñanza, la dependencia y, en general, la defensa de los sectores públicos esenciales para la comunidad. La privatización de lo público también es algo que comienza a plantearse en el ámbito de las pensiones, con los proyectos de la Unión Europea de potenciar los planes privados mediante nuevas desgravaciones fiscales y abriendo la puerta a los fondos de inversión y especulativos, para lo cual se hace necesario la debilitación previa de los sistemas públicos. Por estas razones, se hace necesario más que nunca mantener las movilizaciones sociales. ●

“

Sin salarios dignos y estabilidad en el empleo peligran las pensiones

SMALL DATA

Maka Makarrita • Equipo de El Topo

Una de mis mejores amigas de la adolescencia repetía a menudo: «Yo no creo en las matemáticas». A mí se me helaba la sangre en el hemisferio racional y le decía: «será que no las entiendes», y ella insistía «que no, que no creo. Son cosas que se inventan y no tienen nada que ver con la vida real». Y yo penaba intentando, sin éxito, que abrazara la fe en la ciencia numérica.

Así que cuando últimamente me sorprende a mí misma leyendo algún informe repleto de indicadores y pensando «yo no creo en las estadísticas» me entran ganas de abofetearme en estereo y añadir un misterio a mi rosario de contradicciones. Pero es que como dice la escritora que más te hace llorar bonito «la vida a veces, la vida casi siempre, es demasiado concreta, en especial las vidas de quienes no existen». Y a mí es que me pasa eso, que de verdad que yo entiendo la necesidad de subir de nivel para ver el bosque y no perdernos con cada árbol, pero mi cerebro funciona con los matices, con lo continuo.

Y aunque las cifras rotundas me sirven para lanzarlas durante las discusiones y las uso a menudo como muletas para argumentos e intentos de *zascas*, de vez en cuando entro en crisis. Y cuando leo que el 25% de las viviendas de San Luis y calle Feria se destinan a uso turístico me impresiono educadamente, pero son las historias de las vecinas las que me dan una patada en el marco mental y me atan un nudo en todo el centro del esternón.

La madre joven a la que echan junto al resto de vecinas de su bloque porque lo ha comprado una inmobiliaria que va a convertir sus hogares en viviendas temporales y neutras para otros y otras que vienen a ver cómo huele el azahar. El dueño del bar que ha tenido que cerrar por el mismo motivo, el otro al que han triplicado el alquiler y despide a su clientela de años regalándole los últimos botellines y vermús. La tienda de barrio que desaparece con tanto Carrefour Express...

Pero me reconcilio pensando que el camino de la abstracción a lo concreto siempre es necesario y de ida y vuelta. Las historias van construyendo un mosaico y recopilamos datos como armas para que no puedan borrar la realidad que vemos.

Hace poco andaba por Cádiz —de verdad que no es chovinismo caletero, pero mis chispazos de lucidez se dan siempre en mi ciudad, igual debería plantearme mudarme de vuelta— de la playita de las Mujeres a La Viña y, al pasar por el Campo del Sur, contemplé un espectáculo habitual cuando empiezan las tardes buenas. Varios vecinos y vecinas de un bloque bajaban cargados con la mesa plegable, las sillas, las neveras con cervcecita y refrescos, táperes llenos de tortillas y cosas bienolientes, y empezaban a colocar los avíos del bingo. Como mi abuela hacía con sus vecinas en Chiclana, como se hacía en mi barrio antes (y ahora, pero menos). Y las miraba colocar los cartones y llamar a gritos a las que faltaban por bajar y pensaba «esto es un indicador»; de buen vivir, de comunidad, de procomunes intangibles.

Y me imaginaba que molaría tela que en el próximo censo hubiera una casilla que preguntara: ¿te sabes el nombre de tus vecinos/as? ¿Cuándo fue la última vez que organizasteis algo juntas? ●

Texto: **Ana Burgos García** / Antropóloga, activista feminista y coordinadora del Observatorio Noctámbul@s

Ilustra: **Pedro Delgado** / estornado.es

La periodista Susan Brownmiller, pionera en teorizar sobre la «cultura de la violación», ya nos guiaba la mirada hacia las violencias sexuales desde una perspectiva feminista: entender que el miedo a ser violadas constituye una amenaza sobre la que se articula un mecanismo de control de todas las mujeres es crucial para darle sentido al rompecabezas de la violencia sexual.

No se trata de casos aislados, sino de estructuras de poder generizadas que crean las condiciones para que se den estas expresiones básicas de la dominación patriarcal. La violación, los tocamientos no consentidos o las insistencias ante negativas, responden a una misma lógica de dominio de unos cuerpos sobre otros.

Estas violencias se producen en todos los espacios, pero el espacio público y los contextos festivos y de consumo de sustancias destacan por ser territorios de especial tolerancia, impunidad y permisividad social, e incluso de promoción de estas violencias. Estas graves particularidades llevaron en 2013 a la Fundación Salud y Comunidad a crear un observatorio, Noctámbul@s, que fuera más allá del análisis tradicional de los riesgos de la *noche*: la violencia sexual era (es) uno de los mayores riesgos para las mujeres cuando salen de fiesta y se estaba invisibilizando y silenciando.

El pasado mes de febrero presentó su cuarto informe anual, que propone radiografiar la noche desde una perspectiva de género, promoviendo la libertad y la autonomía de las mujeres, resistiéndose a la común culpabilización de estas y girando el foco a la responsabilización de los posibles agresores, así como de la ciudadanía en general como agentes clave de identificación y rechazo de estas violencias.

Algunas ideas clave de este informe, realizado a través de un trabajo de campo cuali- y cuantitativo con jóvenes de entre 16 y 35 años, residentes en el Estado español y usuarias/os de ocio nocturno, son:

— Se da una sobredimensión mediática de la sumisión química. Muchas de las violencias se dan en contextos de consumo de alcohol y otras drogas de manera voluntaria por parte de las jóvenes, hecho que juega un papel importante en la culpabilización de estas cuando sufren violencia sexual. Este hecho responde a un imaginario machista que relaciona el consumo de sustancias con la masculinidad y que penaliza a las mujeres que transgreden esta norma social, haciéndolas responsables de las violen-

cias que reciben, precisamente por haber desobedecido este mandato. De este modo, el consumo de sustancia funciona, a nivel social pero también penal, como atenuante a la hora de juzgar la conducta de los agresores pero como agravante cuando dirigimos nuestra mirada a las víctimas / supervivientes de la violencia sexual (el manido «estaba borracho, no sabía lo que hacía» frente al «iba borracha, ella se lo buscó»). Asimismo, en los relatos mediáticos prevalecen ciertos mitos: la violación como un acto premeditado ajeno a la naturalización de las violencias sexuales; el agresor como un *monstruo* ajeno a la normalidad de la desigualdad de género, o las sustancias como detonantes de las violencias y no el contexto e ideología sexista de quien las ejerce. El alarmismo que estas narraciones generan contribuye a construir el terror sexual que, lejos de prevenir con gafas violetas, perpetúan el miedo de las mujeres a ocupar los espacios públicos.

— Más allá del *no es no*: este es uno

de los lemas más difundidos para sensibilizar y combatir las violencias sexuales. Sin embargo, esta consigna responsabiliza a las mujeres a manifestar su oposición frente al deseo del otro y las pone en el lugar de receptoras ante el emisor del mensaje, quien toma una vez más la iniciativa. Hay que analizar, además, las limitaciones que dificultan el decir *no*: los estigmas de «puta», «estrecha» o «calientapollas» que siguen estando vigentes al juzgar la sexualidad de las mujeres, o el miedo a la integridad personal y otras cuestiones relacionadas con la inseguridad. Frente a esto, desde el Observatorio se apuesta por el deseo y el consentimiento afirmativo y entusiasta, que afirma que todo lo que no sea un sí activo y en libertad por ambas partes es violencia sexual.

— Más de la mitad de las mujeres encuestadas ha vivido alguna vez situaciones de violencia normalizada: Un 57% de las jóvenes que contestaron el cuestionario *online* ha sufrido al menos algunas veces

EL MACHISMO SALE DE FIESTA VIOLENCIAS SEXUALES Y OCIO NOCTURNO



“
Los contextos festivos y de consumo de sustancias destacan por ser territorios de especial tolerancia, impunidad y permisividad social

algún comentario incómodo, insistencias ante una negativa por su parte o tocamientos indeseados, frente al 4% de los chicos. Estas cifras ponen de manifiesto la alta frecuencia con la que las mujeres sufren el amplio espectro de violencias sexuales más normalizadas y legitimadas en la sociedad patriarcal. Parece ser que hay una penalización a través de la violencia sexual intrínseca hacia toda mujer que materializa su pleno derecho a ocupar los espacios de ocio.

— Los chicos tienen más dificultades que las chicas para percibir e identificar las violencias sexuales que ocurren en su entorno, tienen mucho más naturalizados los comportamientos más sutiles, no visualizándolos como acciones del orden de la violencia sexual. Asimismo, aunque las chicas manifiestan haber sufrido multitud de violencias sexuales, pocos chicos se identifican como agresores. Estos *agresores fantasma* deben ser especialmente tenidos en cuenta en las campañas preventivas: idear estrategias para desnormalizar estas violencias, por una parte, y promover el reconocimiento del ejercicio de las mismas, por otra, es fundamental si no queremos que la responsabilidad de la prevención recaiga en las mujeres.

— La configuración urbanística del ocio nocturno genera miedo e inseguridad en las mujeres. Tanto los horarios como la configuración social y física de los espacios de ocio, los recorridos a pie que conectan la casa con el ocio o el transporte público en la noche, no son vividos como seguros por las mujeres, quienes planean más sus itinerarios y cambian en muchas ocasiones sus recorridos, condicionados por esta percepción de miedo, particularmente en horarios nocturnos. Este hecho limita su libertad de movimiento y su derecho a la ciudad. En el informe se ofrecen diferentes recomendaciones desde el feminismo interseccional para incorporar elementos en el espacio urbano que favorezcan el uso libre de la ciudad por parte de todo el mundo.

Frente a todo ello, en este informe se destaca la importancia de generar estrategias preventivas con perspectiva feminista orientadas al empoderamiento comunitario. Es fundamental que las acciones no se limiten a un cartel o a una acción puntual, sino que constituyan estrategias a largo plazo, continuadas y consolidadas; así como participativas, coordinadas entre diferentes agentes sociales y destinadas al empoderamiento de toda la comunidad, y en concreto de las mujeres, frente a las violencias sexuales. ●

REFLEXIONES SOBRE LA ECONOMÍA VERDE EN SENEGAL

CUANDO LA CONSERVACIÓN ES SINÓNIMO DE EXPLOTACIÓN Y EXPROPIACIÓN

Texto: **Rocío Hiraldo**

Antropóloga en la University of East Anglia.

Ilustra: **Guille Bambú**

fishstyle@gmail.com

En la última década se ha expandido la idea de que la conservación medioambiental debe estimular el «crecimiento económico» (es decir, el beneficio capitalista). En el sector forestal esta perspectiva se ha materializado en la expansión del turismo de la naturaleza y en la creación de programas de pagos por servicios ecosistémicos (también conocidos como PES por sus siglas en inglés) en los que se remunera a individuos, Gobiernos, compañías privadas u organizaciones por su labor en la protección de bosques.

Este tipo de economías verdes han sido criticadas por convertir la naturaleza en una fuente de beneficio económico. Por otro lado, se dice que ni el turismo de la naturaleza ni los PES atacan de raíz de los problemas medioambientales contemporáneos, ya que permiten a empresas contaminantes participar en la protección de la naturaleza en lugar de poner límites a estas. La historia que a continuación relataré sugiere una importante y sin embargo poco explorada problemática: este tipo de economías verdes existen y sobreviven gracias a las relaciones de clase. En otras palabras, los más ricos las usan para mantener y aumentar su poder, y lo hacen a través de la explotación y expropiación de la clase trabajadora.

Os llevo a Niombato, un conjunto de pueblos en el delta de Sine-Saloum en Senegal en los que realicé trabajo de campo entre 2012 y 2014 y donde el turismo de la naturaleza y los proyectos PES de reforestación de manglar se han expandido recientemente. A partir de 2003 esta zona comienza a convertirse en un lugar atractivo para turistas de la naturaleza. Este es el año en que se crea el área protegida de Bamboing que, a través de un decreto de conservación, convierte 1800 hectáreas de manglar y 4000 hectáreas de bosque en zona de uso exclusivamente turístico. En su interior se construye un pequeño hotel, cuya construcción y mantenimiento son financiados por la agencia francesa de cooperación al desarrollo, en otras palabras, por lxs trabajadorxs que pagan impuestos en Francia. El proyecto está liderado por la ONG Oceanium, codirigida entonces por Jean Goepp y Ali Haïdar, medioambientalista senegalolibanés mundialmente conocido, nombrado ministro de medioambiente de Senegal en 2012.

Mientras Haïdar recibe un gran prestigio mediático por su labor conservacionista, el área protegida (en teoría de gestión comunitaria) no cesa de crear dificultades para los habitantes de la zona. La recogida de moluscos y la pesca artesanal (con anzuelo o redes de pequeño tamaño) son, junto a la agricultura, la base de su supervivencia. Tras la creación del decreto de conservación, los pescadores y recolectoras de moluscos locales deben trabajar en manglares mucho menos productivos. Esto les genera pérdidas económicas de más del cincuenta por ciento, con lo que para sobrevivir tienen que buscar nuevas actividades económicas y por tanto trabajar más. Algunas de las mujeres que habían conseguido independencia económica con la recogida de moluscos tras separarse de sus maridos, deciden abandonar

Niombato y volver con sus excónyuges. Otrxs dejan el trabajo en los manglares y emigran a Dakar, Banjul e incluso Europa o se convierten en empleados en negocios de turismo de la naturaleza en Niombato.

Oceanium informa mal (esto es, miente) a los habitantes de la zona. Les dice que la pesca y recogida de moluscos estarán prohibidas por medio año únicamente, a pesar de que el decreto establece un año de conservación. Al cabo de seis meses varios pescadores vuelven a los manglares del área protegida. Allí varios agentes del servicio estatal de parques nacionales les maniatan y llevan a comisaría. Pero ahí no termina todo. Para hacer del área protegida un espacio privado, la ONG decide de forma unilateral la extensión indeterminada del periodo de conservación.

Mientras, el área protegida genera miles de euros cada mes que van para los dos dirigentes de la ONG, los gerentes del hotel y el representante de Oceanium en Niombato. Este último se enriquece y sus vecinxs lo notan. Tiene una empleada de hogar, un frigorífico y dos televisiones; algo que casi nadie en la zona se puede permitir. Lxs empleadxs, todxs personas originarias de Niombato, no perciben más de 80 euros mensuales. En 2010 este salario se ve reducido a 57 euros después de que un gerente del hotel reduce el número de días trabajados por empleado de 20 a 15. Un día, dos trabajadorxs toman el dinero de la caja del hotel y amenazan con quedárselo si el reparto de los beneficios en esta área protegida no empieza a ser equitativo. A continuación se les lleva detenidos y se les despiden de su trabajo por ocho meses. Ambos tienen familias a las que mantener.

Los otros negocios de turismo de la naturaleza en Niombato no ofrecen mejores condiciones: salarios de entre 1 y 3,8 euros por jornadas laborales que suelen extenderse más de lo acordado. Los proyectos PES no generan más que cinco días de trabajo al año y pagan 1,5 euros por día plantando manglares y cinco euros por día recogiendo propágulos de manglar. Además, ni se informa o consulta a los habitantes de la zona sobre la ocupación de terreno que estas campañas de reforestación suponen (entre 100 y 200 hectáreas por proyecto).

Pero esta economía no es solamente clasista, sino también neocolonial. Permite a lxs europexs blancos continuar usando la tierra y el trabajo africano para sus propios intereses. En 2014 aproximadamente el setenta por ciento de los negocios de turismo de naturaleza situados en esta zona del Sine-Saloum es propiedad de europeos blancos de nacionalidad belga y francesa, mientras que los trabajadorxs son todxs africanxs y de la zona. El primer proyecto PES llevado a cabo en Niombato pertenece a un programa de las Naciones Unidas llamado CASCADE a través del cual empresas contaminantes francesas compensan sus emisiones de CO₂ con campañas de reforestación en antiguas colonias de Francia en África Occidental. En Niombato la beneficiada es la compañía de agua embotellada Evian, parte del grupo corporativo Danone. Los otros dos proyectos PES también son liderados por gobiernos y ONGs europeos (Francia y Países Bajos).

Como sugiere la historia de Niombato, la conservación medioambiental es siempre un proceso social y por tanto está sujeta a relaciones de opresión. Aunque el capital y el Estado se vistan de verde, su esencia es y seguirá siendo la expropiación y explotación de la clase trabajadora. Que cada cual resista como pueda. ●



Texto: **Pastora Filigrana García**
Equipo de EL TOPO

Ilustración: **Antonia Robredo**
antoniारobredo@gmail.com

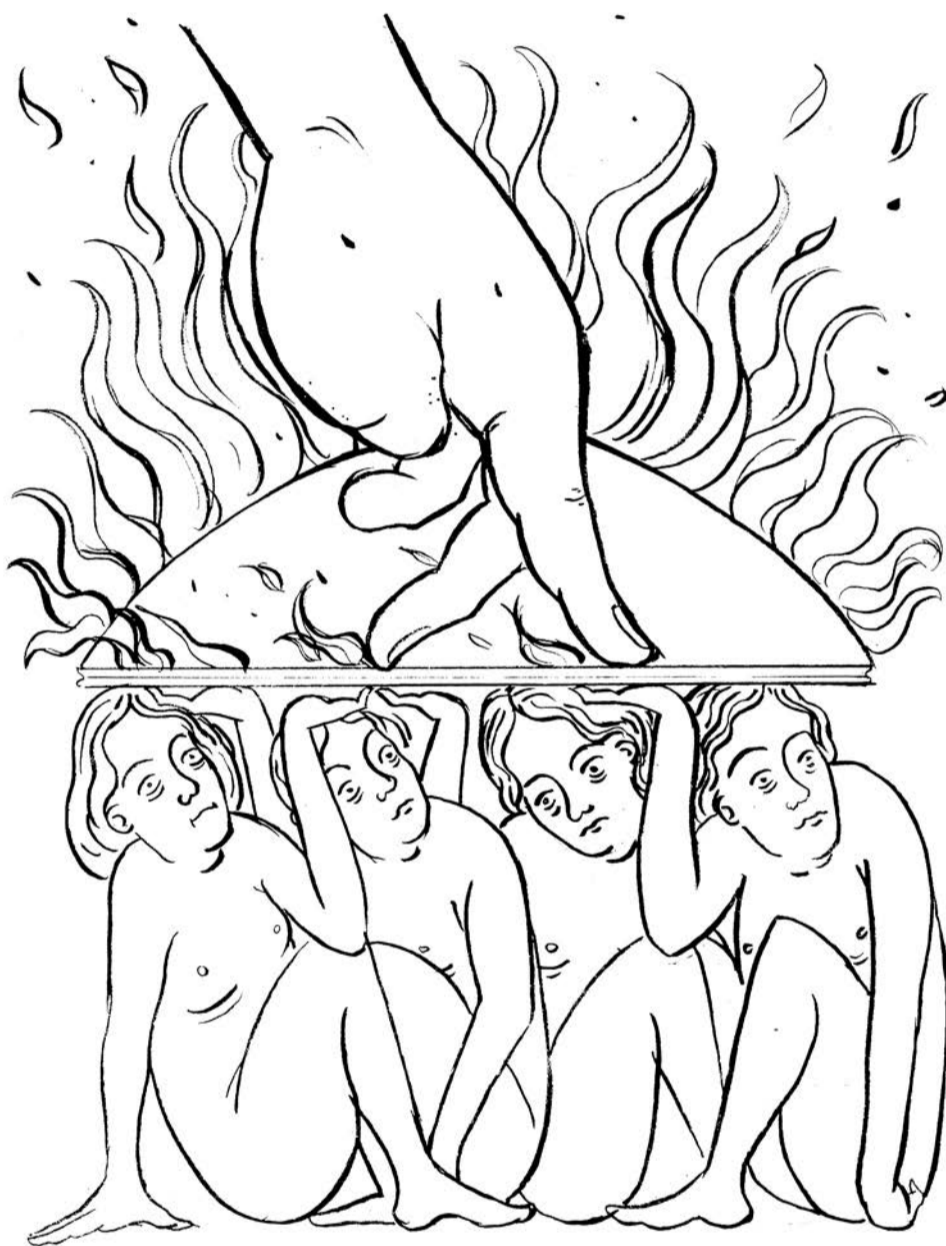
Está pasando que cada vez nos sentimos menos *solas* las *profesionales* de la anti-represión y, lamentablemente, no es porque hayan engordado las filas anti-sistemas en este país. Es porque la represión política está tomando tales dimensiones que incluso los sectores más reformistas y aquellos que abogan por un capitalismo humano se están llevando las manos a la cabeza por la escalada represiva actual. Desde que el informe anual de *The Economist Intelligence Unit* dejó al Estado español a las puertas de ser calificado como democracia defectuosa, los discursos sobre el Derecho Penal del Enemigo, los malos tratos policiales, las presas políticas y las violaciones del derecho fundamental a la libertad de expresión han salido de los centros sociales ocupados y la marginalidad política y ahora aparecen en prensa internacional y artículos de intelectuales progresistas.

La represión consiste en el impedimento, persecución y castigo que el poder político impone a las acciones políticas de grupos o individuos que disienten con este poder. Se activa cuando fallan los dispositivos de control que establece la sociedad para construir una ciudadanía productiva, consumista y dócil al orden vigente, y la ciudadanía disiente, se organiza y tiene cierta incidencia social. La represión es negada y revestida de legalidad y se erige como salvaguarda de la estabilidad y la paz social. Sin embargo, la violencia es continua. En el caso de la tortura y los malos tratos policiales, el poder político español sigue negando su existencia y por tanto impidiendo la construcción de mecanismos para exterminar esta lacra; pero los informes anuales de la Coordinadora para la prevención de los malos tratos policiales y la tortura siguen poniéndolo sobre la mesa año tras año. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha condenado al Estado español once veces por malos tratos a detenidas y siguen sin cumplirse los estándares europeos para la prevención de la tortura.

Sin embargo, a partir de las huelgas generales del 2010 y las movilizaciones de mayo de 2011, la represión política es más visible y cada vez menos excepcional para la opinión pública. La reforma del Código Penal de 2015, que modificó los delitos de desórdenes públicos, los delitos de odio y los delitos de terrorismo, y la aprobación de la ley orgánica 4/2015 de 30 de marzo de protección de la seguridad ciudadana, que ampliaba las posibilidades de sancionar en vía administrativa conductas de protesta, supuso el pistoletazo de salida a la represión visible. Las reacciones internacionales no se hicieron esperar:

LA CRECIENTE Y CONSTANTE REPRESIÓN POLÍTICA EN EL ESTADO ESPAÑOL

PROTESTA... SI TE ATREVES...



- Preocupación por el efecto disuasorio que puede tener para la libertad de expresión, de asociación y de reunión pacífica, la aprobación de la ley de Seguridad Ciudadana y las subsiguientes reformas del Código Penal. (Comité de Derechos Humanos de la ONU 2015).

- Preocupación por las reformas de la ley penal española en relación al delito de enaltecimiento del terrorismo (Relator especial de la ONU 2016).

¿Cuáles son estas reformas?

En la reforma del Código Penal de 2015, el Gobierno español introdujo unas enmiendas que ampliaban el ámbito de aplicación del artículo 578 para penalizar el «enaltecimiento» del terrorismo mediante la difusión pública de «mensajes o consignas», convirtiendo en factor agravante la comisión

de este delito a través de internet y aumentando la pena máxima de dos a tres años de prisión. Dice ambiguamente el art. 573 que el terrorismo es cualquier delito grave con la finalidad de «desestabilizar el funcionamiento de las instituciones políticas o las estructuras sociales o económicas del Estado», «subvertir el orden constitucional», «alterar gravemente la paz pública» u «obligar a los poderes públicos a realizar un acto o abstenerse de hacerlo». De esta forma, un mensaje difundido por internet llamando a «subvertir el orden constitucional» puede suponer un delito de enaltecimiento del terrorismo castigado hasta con tres años de prisión. Esto puede sonar a derecho ficción, pero es precisamente lo que está pasando.

El informe de Amnistía Internacional *Tuitea... si te atreves* sobre las leyes antiterroristas y la libertad

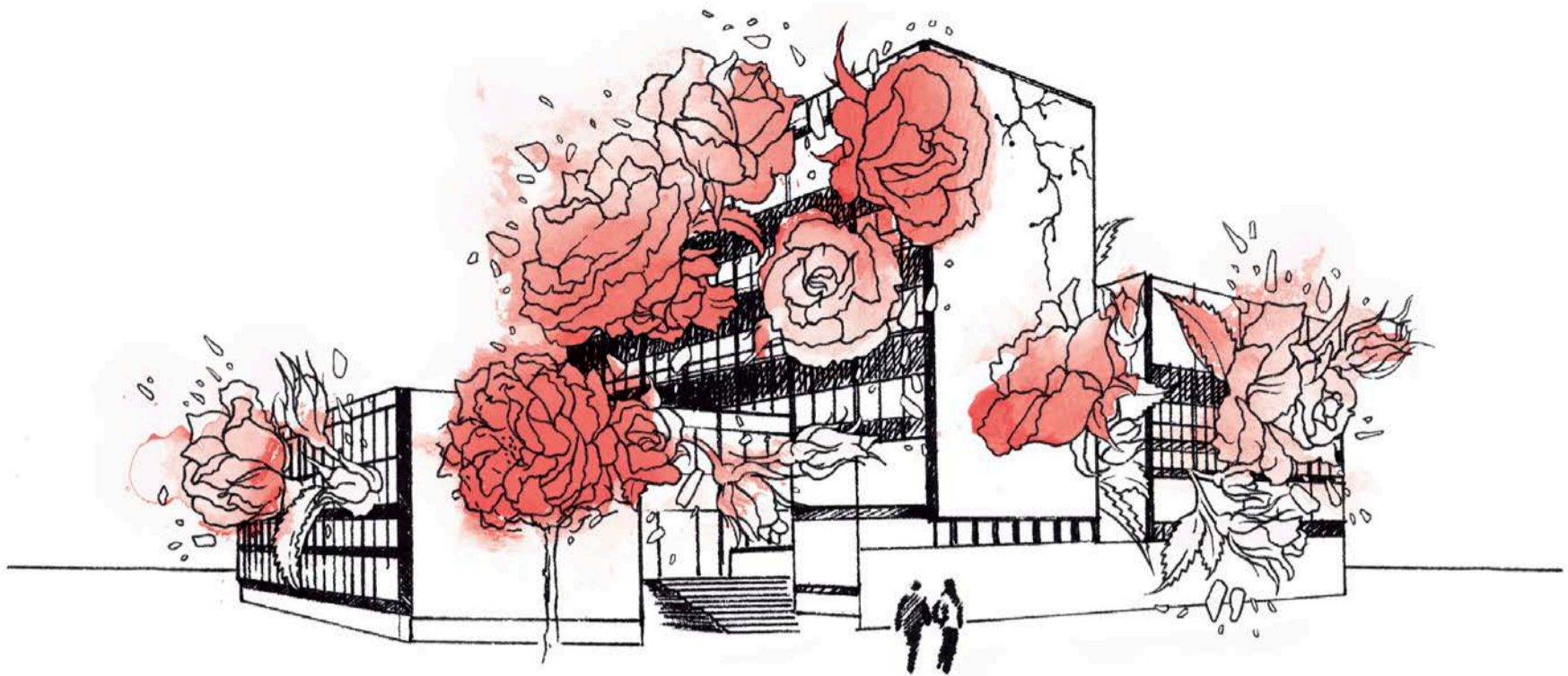
de expresión presenta la siguiente realidad: Desde 2014 los cuerpos de seguridad del Estado han llevado a cabo cuatro operaciones araña con el fin de perseguir el enaltecimiento del terrorismo o la «humillación a las víctimas del terrorismo» en las redes sociales, lo que ha supuesto 63 personas detenidas. En los últimos años, las autoridades españolas han investigado y procesado a varias personas que se dedican al arte por «enaltecimiento del terrorismo» y por «humillar» a sus víctimas. El caso más grave, la detención y prisión preventiva de los dos titiriteros, Alfonso y Raúl, que finalmente acabó en un sobreesimiento de la causa. Y, por supuesto, el procesamiento y condena de músicos como Pablo Hassel, Valtonyc, Strawberry o los doce raperos del colectivo La Insurgencia. Más recientemente se ha llevado a cabo la detención de activistas sociales catalanas acusadas de delitos de rebelión y terrorismo por meras acciones de desórdenes públicos en esta misma línea represiva que venimos enunciando. Ha de tenerse en cuenta que, más allá del atentado al derecho fundamental a la libertad de expresión que conlleva esta persecución judicial, la aplicación de la ley antiterrorista supone una suspensión de las garantías constitucionales. El delito de terrorismo lo juzga el tribunal excepcional de la Audiencia Nacional, por tanto, las detenidas son trasladadas a Madrid, las detenciones pueden alargarse hasta cinco días y, durante la detención, se incomunica a la persona detenida añadiendo una carga de castigo extra a estas conductas. La legislación antiterrorista supone una suspensión de las garantías constitucionales que en teoría solo puede hacerse ante situaciones excepcionales; pero cuando la excepción se convierte en norma, la anticonstitucionalidad del Estado se convierte en el método de lucha contra la disidencia política.

Otra de las alarmantes formas en que el poder persigue la opinión es el delito de vulneración a los sentimientos religiosos del art. 525 del CP. Como ejemplos, el caso del tuitero de Jaén que subió una foto retocada de un cristo de su localidad, la *dragqueen* canaria que se disfrazó de virgen en el carnaval, la polémica de Willy Toledo al retuitear una publicación o, el más cercano y sufrido por esta redacción, el de las mujeres de la *performance* del Coño Insumiso en Sevilla o Málaga.

Toda esta persecución sigue el mismo *modus operandi*, la utilización de categorías amplias para penalizar determinadas conductas de escasa peligrosidad social pero que suponen un grito de disidencia contra el orden imperante.

El autoritarismo y la violencia que representa esta represión evidencian la decadencia moral del poder y nos muestra una pista de sus mayores debilidades. Ante la represión de la protesta solo nos queda seguir protestando hasta el final. ●

La represión es negada y revestida de legalidad y se erige como salvaguarda de la estabilidad y la paz social



Belén Moreno - domestika.org/es/belen_moreno_nunez/

LA GAVIDIA Y SU MUNDO

Entre Adoquines

Colectivo de arquitectxs interesados en el entorno urbano y su relación con la ciudadanía

Para muchas personas, hablar de la Gavidia es hablar de un edificio feo del centro que lleva años cerrado y tapado por una lona y que si se tira abajo, mejor. Para otras, en cambio, representa un período negro por el papel relevante que tuvo en los últimos años de la dictadura. Algunas lo ven como un magnífico espacio para sacar beneficio colocando un hotel o un gimnasio. Y para nuestros políticos es un problema.

Sin embargo, para nosotrxs es una oportunidad. La oportunidad de cambiar la mala tendencia del centro de Sevilla de convertirse en un parque de atracciones turístico, lleno de hoteles y apartamentos turísticos. Una oportunidad de dotar al barrio de espacios para todxs. La ocasión de crear un referente europeo al rehabilitar energéticamente un edificio racional en un clima como el nuestro y que, además, está protegido y comprado por el Ayuntamiento de Sevilla (nos pertenece a todxs).

Algunxs se preguntarán por qué Entre Adoquines tiene que ser un actor invitado en los debates sobre la Gavidia. Aquí tenéis el motivo.

Hace unos años comenzamos realizando un taller sobre el edificio, junto a profesorado de la Escuela de Arquitectura y al Distrito Casco Antiguo, para debatir y para analizar la antigua comisaría. Una vez finalizado, llevamos las conclusiones al delegado del Área de Hábitat Urbano, Cultura y Turismo, Antonio Muñoz.

Tras la primera toma de contacto con el Ayuntamiento y viendo su buena acogida y resolución para seguir trabajando, decidimos seguir

“

Una oportunidad de dotar al barrio de espacios para todxs

adelante y preparar una propuesta.

Dicha propuesta se ha centrado en crear un edificio polivalente 24 h. El uso principal sería un centro de investigación dedicado a talleres artísticos, espacios de investigación sobre nuevos materiales, energías renovables, adaptación climática de los edificios en Andalucía, etc. Todo ello, asociado a la creación de un gran espacio para el barrio con salas de reuniones, de música, espacios expositivos, talleres o gimnasio, entre otros. Una dotación muy necesaria y que pocas veces se tiene la posibilidad de unir con un espacio verde, como son las plazas que se encuentran enfrentadas a la Gavidia.

También va unido al proyecto un espacio lúdico en la cubierta que aproveche las vistas de la azotea. Como veréis, la idea del proyecto no era limitarse solo al edificio de la antigua comisaría, sino aprovechar y ordenar todo el espacio que recorren las plazas de la Campana, Duque, Concordia y Gavidia, cambiando los itinerarios de coche, taxi, bus, bicicleta y peatón y dándole un sentido al caos actual; así como aumentando el espacio verde para hacer un entorno más habitable.

Esta fue nuestra carta de presentación, que tuvo muy buena acogida, incluso entre el actual equipo de Gobierno. Eso sí, con un gran «pero»: no iban a invertir en una dotación pública. Querían que nosotrxs les buscásemos el dinero.

Aquí viene un capítulo que nos gusta en especial y es el de la participación de las universidades. La Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide nos firmaron una carta de apoyo al proyecto y no pusieron objeción a colaborar en el proyecto de manera conjunta. Nos sorprendió gratamente. Aunque, con el tiempo nos encontramos con la falta

de respuesta de la primera y con la negativa directa de la segunda. Sin lugar a dudas, la política es un pulpo con los tentáculos muy largos, ¿verdad?

Desde entonces, gracias a nosotrxs, o por culpa nuestra, se empezó a mover el futuro de la Gavidia y aparecieron propuestas millonarias que enamoraban al Ayuntamiento. A pesar de todo, Entre Adoquines seguía ahí dando guerra.

Nos ganamos el sitio en la mesa y nos invitaron a presentar nuestra propuesta en un encuentro organizado por el Ayuntamiento. No sabemos quiénes más estuvieron allí, pero nos dijeron tres cosas: que había propuestas de veinticinco millones, que por muy viable que fuera nuestra propuesta no veníamos con un fondo de inversión (como las otras) que nos avalara económicamente y, por último, que nuestro proyecto es el que más les gustaba a todxs. Una contradicción (estos dos últimos puntos) que se nos hace cotidiano tras una breve, pero intensa, relación con el mundo político.

Tras esa reunión hemos seguido pendientes y hemos participado en los últimos sucesos que se han producido en torno a la Gavidia: el acuerdo extraplenario entre PSOE y PP mediante la votación de los presupuestos para 2018; la votación para el cambio del PGOU; la creación de la Plataforma por una Gavidia Pública; movilizaciones, debates, etc.

Los últimos acontecimientos han aclarado el panorama político para saber quién quiere qué en la Gavidia. Por un lado, están IU y Participa Sevilla que siempre han apoyado nuestra propuesta, en público y en privado. Esperamos que el apoyo siga así en el futuro.

Ciudadanos, en cambio, pasó de apoyar nuestra propuesta a votar a favor de los presupuestos

del Ayuntamiento. Una aprobación posible gracias al pacto alcanzado entre PP y PSOE, en el que uno de los puntos era la enajenación de la Gavidia. Es decir, indirectamente Ciudadanos ha sido cómplice del acuerdo a pesar de que el Sr. Moyano nos replicara a través de Twitter que no tenía nada que ver y que esperásemos al pleno específico sobre la Gavidia. Curiosamente, en ese pleno votaron abstención.

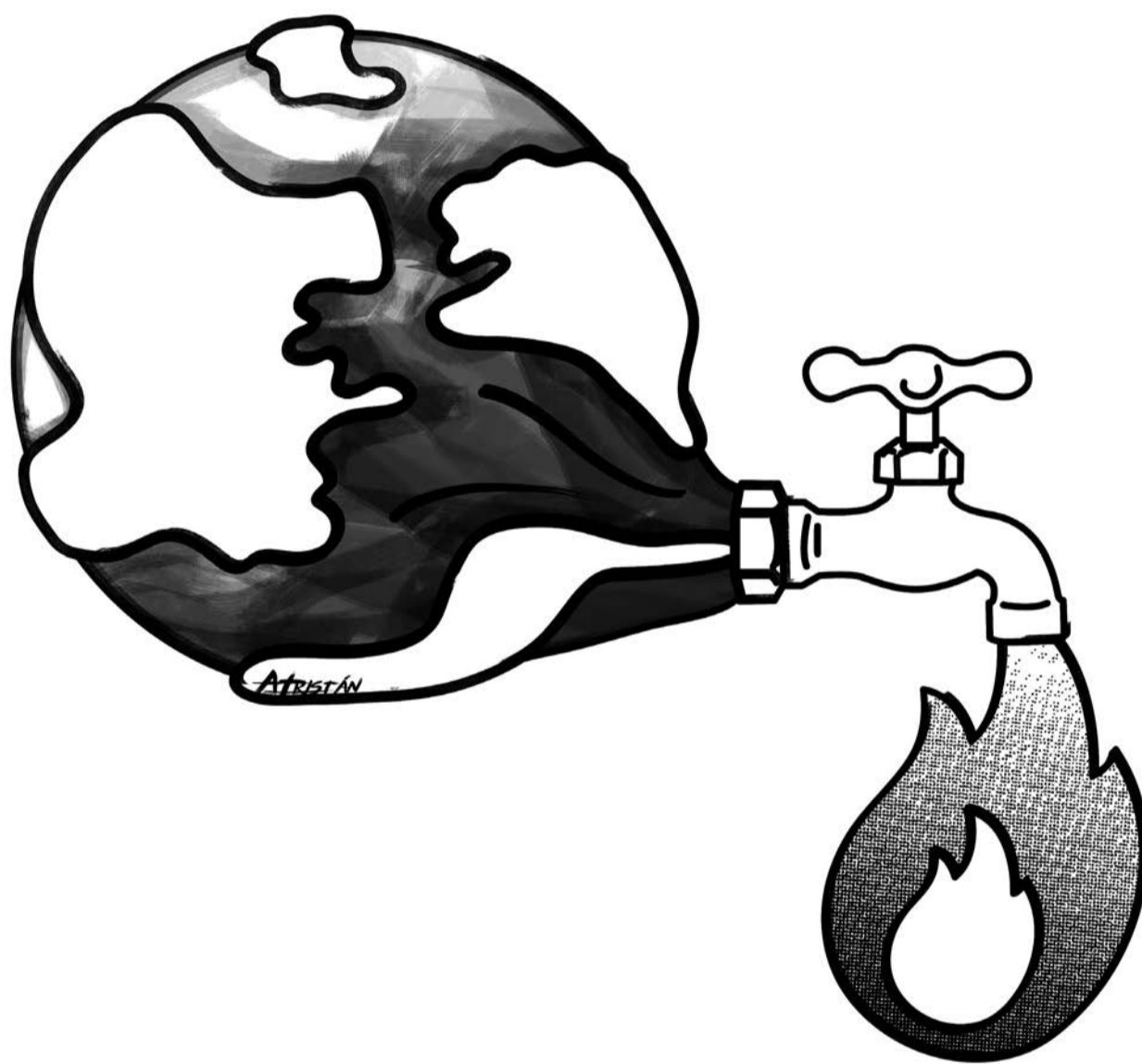
Del PP hay poco que decir, salvo que en las primeras reuniones fueron muy amables y participativos. Después todo era vender. Por ello, contra un muro mejor no pelear.

Y, finalmente, el PSOE. Gobiernan en minoría, por lo que necesitan el apoyo del PP en solitario, como ha pasado con el caso de la Gavidia, o del resto de fuerzas. Sus mensajes públicos han sido siempre favorables a un uso sociocultural pero, a la hora de la verdad, han decidido tirar por el camino contrario. Firmaron un acuerdo con el PP para cambiar el uso asignado en el PGOU para, posteriormente, vender el edificio. Los *socialistas* han intentado convencernos diciendo que van a rehabilitar la plaza de la Concordia y el edificio de San Hermenegildo como espacio dotacional. De verdad, ¿quién cree que la antigua iglesia de San Hermenegildo se puede acondicionar como espacio dotacional e igualar la superficie que podríamos conseguir en la Gavidia?

Finalmente, os aseguramos que no nos vamos a retirar. Seguimos buscando inversión para sacar adelante el proyecto. La Gavidia tiene que ser un ejemplo a seguir en el que se escuche a la ciudadanía y un referente en su forma de intervenir, tanto en su proceso de participación como en su definición técnica. Juntxs lo lograremos. ¡La Gavidia no se vende! ●

NO ES SEQUÍA EXTRAORDINARIA E IMPREVISIBLE: ES SOBREEXPLOTACIÓN DE LOS ECOSISTEMAS ACUÁTICOS

Por primera vez sindicatos y organizaciones agrarias mayoritarias coinciden con ecologistas y otras organizaciones sociales en planteamientos con un claro contenido decrecentista en la gestión del agua.



Texto: **Leandro del Moral**
Fundación Nueva Cultura del Agua

Ilustra: **Aurora Tristán**
auroratristan.es

Nos encontramos en el comienzo de un nuevo ciclo histórico de política de agua: de la misma manera que los efectos de la sequía del 1991-1995 hicieron entender que los cortes generalizados de agua a las poblaciones eran inadmisibles, la sequía que amenazaba gravemente hasta el mes de marzo, atenuada por una secuencia extraordinaria de lluvias, ha puesto de manifiesto rotundamente que la demanda total de agua ha sobrepasado las disponibilidades en Andalucía. La sociedad tiene que tomar definitivamente conciencia de ello. Y está empezando a hacerlo.

La Comisión Europea reconocía en 2007 que las sequías y la escasez hídrica eran fenómenos cada vez más frecuentes en el ámbito comunitario¹. Establecía claramente las diferencias entre la escasez de agua, como el desequilibrio entre la capacidad de atender las demandas y los recursos disponibles de forma natural; y las sequías, como situaciones ocasionales y recurrentes de descenso de las precipitaciones, suficientemente largas e intensas como para generar impactos socioeconómicos y ambientales adversos, al reducir temporalmente la disponibilidad de recursos hídricos.

Hasta finales de febrero se venía desarrollando un año hidrológico con precipitaciones muy inferiores a la media, después de tres años de similares características. Los embalses se encontraban a un tercio de su capacidad, una situación frecuente en la cuenca de Guadalquivir. A lo largo

de marzo se ha producido un intenso y prolongado período de precipitaciones, que ha permitido que los embalses aumenten sus reservas por encima del 60% de su capacidad: un período extraordinario de lluvias que únicamente acontece cada 40 o 50 años. Se han evitado las fuertes restricciones a los regadíos de la cuenca en la próxima campaña, mientras que los abastecimientos urbanos están garantizados.

La realidad bien conocida es que nuestro clima mediterráneo se caracteriza precisamente por periodos, de distinta duración e intensidad, pero frecuentes y recurrentes, de precipitación escasa que reduce la disponibilidad natural de recursos hídricos para la naturaleza y la sociedad. A veces estas circunstancias naturales y recurrentes producen una disminución muy acusada de los caudales de los ríos. De la misma manera, de forma natural se repiten también >

períodos de abundantes lluvias, a veces con espectaculares crecimientos de los caudales de los ríos. Hasta aquí, la naturaleza, pero a partir de aquí comienza la intervención humana, la construcción social de los riesgos (sequías e inundaciones) que nos afectan y la responsabilidad administrativa y política sobre los mismos.

Para poder aprovechar una parte importante de los recursos hídricos que circulan por los ríos, independientemente de las características del año hidrológico (seco, normal o húmedo), se han construido embalses en los cauces de los ríos y pozos que perforan los acuíferos. Un correcto uso de la gran capacidad de regulación que estas infraestructuras proporcionan debería permitirnos resistir las frecuentes situaciones de disminución temporal de las precipitaciones (sequía meteorológica).

Pero el propio Plan Hidrológico del Guadalquivir (PHG) diagnostica que, debido al exceso de demandas, existe un déficit estructural de 320 hm³ de aguas reguladas por los 46 grandes embalses de la cuenca². Una demanda que supera los recursos disponibles significa una situación de sobreexplotación (eufemísticamente denominado «déficit o brecha en el PHG») de los mismos. De manera inevitable en periodos de varios años de aportaciones escasas a los embalses, esta sobreexplotación da la cara y obliga a reducir drásticamente los suministros para los diferentes usos de la sociedad. Realmente, atribuimos a la sequía excepcional lo que es consecuencia de una mala gestión de los recursos hídricos disponibles: se está suministrando anualmente un 15% más que los recursos superficiales disponibles. En el caso de las aguas subterráneas, las incertidumbres son mayores a causa de la falta de control adecuado sobre lo que se está usando actualmente y por el desconocimiento del funcionamiento hidrológico de muchos de los acuíferos de la cuenca³.

Esta falta de previsión y la inadecuada gestión del agua en circunstancias normales, dan lugar a crisis cuando aparecen estos periodos de precipitaciones menores, propios de nuestro clima y, por tanto, en buena medida previsibles.

En este contexto, los Planes Especiales de Sequía (PES) que las administraciones, y en concreto la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, tienen que elaborar, pretenden hacer frente a este problema convirtiendo la mala gestión de los recursos hídricos disponibles en una consecuencia imprevisible de nuestro clima mediterráneo. Aún más, en una pirueta política, se convierte en víctimas a las administraciones que no han gestionado adecuadamente y a los usuarios que han presionado durante mucho tiempo por aumentar las demandas por encima de los recursos disponibles, en vez de hacer ver que son los mayores responsables de estas crisis, que acaban afectando a toda la sociedad.

Los PES nacen desenfocados al convertir en extraordinario e imprevisible lo que es frecuente y ocasionado por la decisión y la acción humana. En este sentido, el PES del Guadalquivir en concreto considera que, en el período 1980-2012, durante el 26% de los meses la cuenca se ha encontrado en situación de sequía prolongada, banalizando este concepto. De forma similar define los escenarios de escasez, dando como resultado que únicamente considera periodos de normalidad el 46% de los meses, y de prealerta, alerta o emergencia el 54% de los meses: paradójicamente, lo normal se convierte en anormal y la excepción en la regla.

Mantener las elevadas demandas totales en el conjunto del territorio exige, además, recortar al límite los caudales circulantes en los ríos. Por eso se fijan unos caudales ecológicos mínimos (aproximadamente un 3% del caudal medio circulante en régimen natural, en el caso del Guadalquivir) totalmente insuficientes para alcanzar el buen estado ecológico de los ríos y los ecosistemas terrestres asociados. En el Guadalquivir se permite reducirlos casi un 40% en situaciones de sequía excepcional, definida de esa manera tan poco rigurosa que se ha indicado. Esta reducción de

caudales ecológicos mínimos, mientras no estén en riesgo los abastecimientos urbanos, contraviene lo dispuesto en la legislación europea (Directiva Marco de Aguas) y la española (ley de Aguas) y supone de hecho un ataque a la existencia de los ríos.

Al mismo tiempo, cuando da la cara esa sobreexplotación permanente y hay que aplicar fuertes restricciones, se utilizan únicamente criterios hidráulicos de disminución de las dotaciones para el regadío, es decir, un porcentaje igual para todas las explotaciones. No se tiene en cuenta que se debe minimizar la repercusión sobre la economía, el empleo y los diferentes territorios rurales, y que hay que proteger especialmente a los sectores agrarios que resultan más perjudicados, generalmente las explotaciones familiares de regadío. En este sentido, a la hora de la reducción de las dotaciones de agua para la agricultura deberían considerarse, entre otras cuestiones, criterios de creación y/o mantenimiento de empleo de las explotaciones agrícolas, protección de las explotaciones con cultivo ecológico y asentamiento de la población rural.

Ante esta escasez estructural, la apuesta por los recursos no convencionales debe formar parte de la solución, ya que actualmente solo se reutilizan de manera directa una pequeña parte de las aguas residuales urbanas. Este aumento de la disponibilidad de recursos no puede servir de argumento, sin embargo, para aumentar la demanda, por ejemplo con la *regularización* (que significa legalización de la expansión ilegal) de riegos en precario, lo que, por el contrario, debería ser uno de las principales objetos de control, al igual que el control de la extracción de aguas subterráneas.

Por suerte, después de la terrible sequía de los años 90, en la que el 60% de la población de Andalucía sufrió fuertes y prolongadas restricciones en los abastecimientos urbanos, las diferentes administraciones han tomado medidas para asegurar el suministro de agua a las poblaciones con altos niveles de garantía en cualquier situación. Esto es un gran avance en relación con el pasado, pero no podemos olvidar las numerosas pequeñas y medianas poblaciones que siguen sufriendo problemas de abastecimiento, por sobreexplotación y/o contaminación de recursos locales (acuíferos, manantiales) causada por expansión desordenada de regadíos o procesos urbanísticos especulativos.

Además, aparte de los PES, el Plan Hidrológico Nacional (ley 10/2001, de 5 de julio), establece la obligación de elaborar planes de emergencia por sequía en aquellos sistemas de abastecimientos urbanos que individual o mancomunadamente abastecen a más de 20 000 habitantes. Son muy pocas las poblaciones de la cuenca que a estas alturas de 2018 han cumplido esta obligación. La *inadecuada Guía para la elaboración de planes de emergencia por sequía en sistemas de abastecimiento urbano* realizada en 2007 por la Asociación Española de Abastecimientos de Agua y Saneamiento (AEAS), el brazo de las corporaciones privadas en el sector del agua urbana, y el Ministerio de Medio Ambiente, no ha facilitado el cumplimiento de la misma. Por otra parte, frecuentemente son las poblaciones menores de 20 000 habitantes las más afectadas por la sequía, por problemas permanentes de escasez o por deterioro de la calidad del agua de abastecimiento y requieren soluciones e inversiones urgentes que deben de estar incluidas en el PHG.

La gestión de las sequías requiere que las administraciones públicas y todos los usuarios del recurso, y no solo los productivos, puedan actuar de acuerdo con los principios de responsabilidad, información-transparencia y participación. Por ello, la planificación debe incorporar:

— Mecanismos de participación que incorporen a todos los usuarios, no solo a los productivos, superando de una vez la consideración de que la representación del usuario del ciclo urbano del agua recae sobre las entidades y empresas abastecedoras.

— Identificación de todos los grupos que vayan a verse afectados por la planificación y deben ser

involucrados tanto en el propio diseño de la planificación como en el desarrollo y ejecución de las medidas, y ello de forma temprana y continua.

— Desarrollo de estrategias de información, comunicación y participación social que impulsen y fomenten la respuesta de la sociedad civil.

Basándose en estas ideas, un conjunto muy significativo de los agentes sociales presentes en la cuenca del Guadalquivir⁴ ha presentado un documento de alegaciones al borrador del Plan Especial de Sequías del Guadalquivir, defendiendo que este documento debe someterse a una profunda reformulación.

Solo puede incluir aquellas situaciones de sequía prolongada contempladas en la Directiva Marco de Aguas, en las que se deben adoptar las medidas para que no se deteriore el estado ecológico de los ríos y ecosistemas asociados y para que no se vean perjudicados los demandantes más vulnerables a la falta del recurso, salvo en circunstancias de interés público superior, como es el caso de los abastecimientos de emergencia a la población.

Las situaciones de sobreexplotación de embalses y acuíferos (los denominados déficits y situaciones de escasez) deben regularse en la planificación ordinaria (los planes hidrológicos) por su carácter previsible, por ser consecuencia de la mala gestión de los recursos disponibles; resultado de haber tolerado demandas superiores a los recursos provocadas por procesos económicos, sociales y políticos que hay explicar y que afrontar.

Es necesario exigir a los responsables políticos que tengan el valor de reconocer ante la sociedad que usamos más recursos de los disponibles. Hay que tomar medidas para ajustar las demandas al nivel que permita que sean sostenibles, incorporando la realidad del cambio climático, que ya está reduciendo nuestras disponibilidades de agua actuales y que lo hará de forma más intensa en las próximas décadas. ●

1.- El reto que supone la escasez de agua y las sequías fue reconocido por la Comisión Europea en su comunicación «Addressing the challenge of water scarcity and droughts» en 2007 [COM(2007)414].

2.- Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (2015), Plan Hidrológico de la Demarcación Hidrográfica del Guadalquivir, Segundo ciclo de planificación: 2015 – 2021, Memoria, pág. 81.

3.- De acuerdo con el Plan Hidrológico de la Demarcación Hidrográfica del Guadalquivir, a los 320,11 hm³/año de «Brecha en ríos regulados» hay que añadir 134,33 hm³/año de «Brecha en ríos no regulados y aguas subterráneas» hasta alcanzar un déficit estructural total de 454,44 Hm³/año (ídem, pág. 148).

4.- Asociación Española de Operadores Públicos de Abastecimiento y Saneamiento, Comisiones Obreras, Unión de Agricultores y Ganaderos de Andalucía, Ecologistas en Acción-Andalucía, FACUA Andalucía, Fundación Nueva Cultura del Agua, Fundación Savia, Sociedad Española de Ornitología, Unión General de Trabajadores, Unión Pequeños Agricultores y Ganaderos y WWF - España.

UN BREVE RECORRIDO SOBRE ALGUNOS DE LOS EFECTOS DEL JUICIO DE LA MANADA

DESPUÉS DE LA SENTENCIA



Pedro Peinado · domestika.org/es/pedro_peinado_illustrador

Mar Pino · Equipo de El Topo

«Cuando despertó,
el dinosaurio todavía estaba allí»
Augusto Monterroso

Es difícil, mucho, escribir sobre acontecimientos que de una u otra manera nos atraviesan. Si ese ¿hecho?, ¿episodio? —es tan frío el lenguaje— del que queremos hablar está lleno de aristas y genera otros acontecimientos a su vez y opiniones y reacciones viscerales y teorías y odio y dolor, el reto se pone realmente complicado y las dudas aparecen. ¿Qué decir que no se haya dicho ya? ¿Y si digo algo que molesta? ¿Y si no digo nada que moleste? Sin embargo, asumiendo la incertidumbre, los miedos y la ignorancia que me envuelven, pienso que hacer un breve repaso de lo ocurrido puede ayudar, al menos a mí, a digerirlo.

Como tengo muy aprendidas las técnicas periodísticas, empezaré contextualizando por si hay alguien de otro planeta que no sabe de lo que se está hablando: el pasado 26 de abril el Tribunal de la Sala Segunda de la Audiencia Provincial de Navarra dictó la sentencia del juicio a *La Manada*: cinco hombres acusados de violar en grupo a una joven en los Sanfermines de 2016. La Audiencia los condena a nueve años cárcel por abuso y los absuelve de agresión sexual amparándose en el artículo 181.3 del Código Penal. Unas horas después, miles de mujeres salen a la calle en ciudades de todo el país para mostrar su indignación por la decisión judicial. Concentraciones y manifestaciones espontáneas que recorren plazas y juzgados al grito de «yo sí te creo» o «no es abuso es violación».

Pero no solo en la calle se escuchan voces de rabia y estupefacción; expertas y expertos en leyes critican la condena en medios y redes sociales: «La sentencia de la manada ha sido la gota que ha colmado el vaso. Puede ser técnicamente legítima, pero denota una cultura machista que ya no es de recibo en la sociedad». Joaquín Urías, profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Sevilla. «La sentencia es laxa e injusta sin duda con la denunciante. Los hechos demuestran una clara intimidación y coacción, por tanto, es un delito de agresión sexual del artículo 179 del CP y no un delito de abuso sexual del artículo 181.4. No se ajusta a derecho». Pastora Filigrana, abogada.

Desde la psicología también se han elaborado análisis que plantean el *quid* de la cuestión desde mi punto de vista: «La sentencia ofrece en su argumentación todo un reguero de pistas sobre una construcción cultural machista que tergiversa y confunde sin pestañear términos como placer, deseo, satisfacción, excitación o consentimiento». Mónica Ortiz, psicóloga y sexóloga.

Las reacciones en redes, medios y en la calle, se han sucedido desde entonces e intuimos que no van a parar. Si el 8M supuso un punto de inflexión en el movimiento feminista internacional, este caso lo está siendo además dentro de nuestras fronteras. Otra de las consecuencias directas de lo ocurrido ha sido la creación de la etiqueta #Cuéntalo en Twitter por parte de la periodista Cristina Fallarás, para recopilar experiencias de abuso, acoso o violación de mujeres que quisieran hacerlo público. La respuesta ha sido y es estremecedora: miles de mujeres han reconocido experiencias —más o menos traumáticas, claro está— en las que han sido acosadas, abusadas o agredidas por hombres, a los que conocían en bastantes casos. Una auténtica caja de Pandora con la que no sabemos muy bien qué hacer.

Ante tanta movilización social, el Gobierno del PP, en horas bajas y con las elecciones cerca, mueve ficha y crea una comisión de revisión de los delitos sexuales formada por ¡veinte hombres y ninguna mujer!, evidenciando no solo esa estructura machista del sistema, sino la torpeza infinita de sus representantes (unos días después decidió enmendar la decisión incluyendo a seis mujeres de manera temporal).

No es algo que sorprenda y además sabemos que las protestas serán utilizadas como excusa para endurecer las penas, para dar una vuelta de tuerca más a la represión. Sin embargo, también creemos que el feminismo no puede quedarse callado ante el mensaje que lanza esa sentencia y otras tantas que se han dado a conocer en las últimas semanas. Como señalaba Rocío Medina, profesora del Dpto. de Derecho Público de la Universidad Pablo de Olavide: «El mensaje jurídico, y por tanto también político y mediático, es que lo que pasó aquella noche no fue una violación y eso es un retroceso inaceptable para los feminismos en este país. Yo no creo que el debate de fondo deba ser más o menos cárcel, ese es el marco donde nos quieren meter —la cárcel no previene nada, solo castiga—; el debate de fondo es cómo se están reformulando políticamente los tipos penales a partir y a través de las violencias contra las mujeres».

Como decía al principio, no es un tema fácil y menos cuando seguimos inmersas e inmersos en él. Me reconozco incapaz de extraer unas conclusiones o unas reivindicaciones claras más allá del lugar común de que la cárcel no es la solución —ni la guerra de bandos y aquí discreparé de algunas compañeras—. Lo único que me queda claro dentro de la consternación, la duda, el miedo y la ilusión, es que la lucha feminista debe continuar en la casa, en la escuela y en la calle. Nos equivocaremos muchas veces y acertaremos otras, pero ya no nos callarán. ●

A varios cientos de metros de la estación londinense de Tottenham Court Road, donde todos los días se cruzan decenas de miles de turistas, *commuters* y otros anónimos animales urbanos, se sitúa un edificio acristalado. Es la sede inadvertida de una compañía que afirma poder cambiar las actitudes individuales a través de los datos. Se llama Cambridge Analytica.

Ale • WWB, cooperativa andaluza de servicios tecnológicos basados en tecnologías libres

Entre Aristóteles y Hitler

Rebobinamos a 1993, cuando un antiguo publicista de Saatchi&Saatchi funda la empresa Strategic Communication Laboratories (SCL). Su intención es renovar la propaganda, actualizarla y usar en ello la investigación académica. SCL está vinculada con los estamentos más conservadores de la sociedad inglesa y tiene ambiciones globales: opera en el cabildo electoral internacional y se vende en las ferias de tecnología militar como contratista dentro del ámbito de las *psy ops*. Tienen una reputación de éxito y llegan a trabajar para el Ministerio de Defensa inglés y para agencias del Gobierno estadounidense. Y en ese contexto atraen la atención de Stephen Bannon, cabeza de Breitbart News, un medio alineado con la denominada *alt-right* y financiado por Robert Mercer, un acaudalado inversor de un fondo de alto riesgo y antiguo programador de IBM, del que Bannon era mano derecha. Todo va rodado: Bannon consigue el apoyo económico de Mercer para fundar una filial de SCL y operar en Estados Unidos: Cambridge Analytica (CA), de la que Bannon acaba siendo vicepresidente. El objetivo de SCL: tener una cuña de entrada definitiva en el poderoso y rico mercado estadounidense, donde un precedente judicial de 2010 había reducido los límites de la financiación para campañas electorales. El objetivo de Bannon y Mercer: modernizar la maquinaria conservadora y no quedar detrás de los demócratas en la carrera por el uso de datos como arma electoral, en lo que la exitosa campaña de Obama había sido pionera. Pero para ello necesitaban datos, muchos datos personales.

Turcos mecánicos

Amazon Mechanical Turk es un servicio *online* de «microempleo»: por uno o dos dólares se realizan distintas tareas que requieren, supuestamente, poco tiempo. Por ejemplo, los «turcos» —en

ESCÁNDALO CAMBRIDGE ANALYTICA A LA DERECHA DE LOS DATOS



Alejandro Morales - behance.net/trafikantecolores

«Usamos las mismas técnicas que Aristóteles y Hitler. Apalamos a la gente emocionalmente para que se convengan a un nivel funcional». Nigel Oakes, fundador de SCL

referencia a los autómatas mecánicos del siglo XIX— etiquetan imágenes, hacen dibujos o rellenan encuestas. Y la idea de CA era crear una campaña peculiar: para cobrar había que descargar una aplicación que se conectaba al perfil de Facebook. En aquel momento las aplicaciones podían acceder no solo a tus datos, sino también a los de tus amistades. Las fuentes hablan de un número impreciso entre 100 y 320 mil turcos mecánicos en la campaña de CA y se calcula que cada perfil de Facebook tiene de media más de trescientas amistades. Llegaron a generar una base de datos de decenas de millones de personas (las cifras varían según la fuente, llegando hasta el 15% de la población) sin el consentimiento de la gran mayoría, que ignoraba que se estaban minando sus datos. La compañía ha llegado, según algunas fuentes, a perfilar psicológicamente al 70% de la población estadounidense.

Estos datos, conjuntamente con otros comprados u obtenidos

a saber de dónde y cómo, empiezan a ser usados por *lobbies* y diferentes empresas, alineadas con la *alt-right* o con el Tea Party. Con la peculiaridad de que todas estas campañas que contrataban a CA eran financiadas de manera directa e indirecta, a su vez, por Robert Mercer, convertido ya en uno de los máximos donantes de la política estadounidense. Y de repente aparece Donald Trump. Mercer lo apoya y, tras reunirse con él, consigue poner a Stephen Bannon a dirigir su victoriosa campaña.

Pero una trama de este tipo no puede ser invisible mucho tiempo y en 2015, antes de la victoria de Trump, aparecen las primeras filtraciones. Las reverberaciones llegan a Amazon, que suspende la cuenta de CA, y a Facebook, que se limita a pedir que se borren los datos obtenidos de manera contraria a los términos de servicio. Y la reacción acaba siendo tan contundente

que contratan a uno de los investigadores principales de la campaña de CA en su ramal de investigación.

El vegano del pelo rosa

Marzo de 2018. Una persona declara frente al Parlamento británico y relata cómo se forma una empresa en Canadá para operar en el Reino Unido. Esta tiene como cliente a Leave.EU, la organización vinculada al partido ultraderechista UKIP que hizo campaña por la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Esta empresa estaba vinculada a CA y, afirmaba, además de haber prestado el «asesoramiento» habitual, había estado envuelta en una serie de maniobras de dudosa legalidad que habían permitido millonarias subvenciones a la campaña fuera de los límites marcados por la ley británica. Esta persona también confirmó a la prensa que la campaña de Trump usó los datos de Facebook que CA había borrado, lo que provocó una nueva crisis de credibilidad en la red social y su «política de privacidad». Simultáneamente a estas revelaciones se destapa un vídeo grabado con cámara oculta, donde el CEO de Cambridge Analytica alardea de usar el soborno y el chantaje para decantar procesos electorales.

Volvamos al Parlamento. La persona que declara se llama Chris Wylie y fue el arquitecto de la estrategia de datos de CA. Un joven brillante que vuelve a poner en valor al denunciante (*whistleblower*) como figura esencial en la lucha contra los sistemas lógicos de poder y control. Su relato nos habla de una ultraderecha global que establece alianzas y sintoniza con poderosos cómplices del sector tecnológico y conectada a la Presidencia estadounidense. Una derecha que no necesita llegar al poder para crear enormes bases de datos con las que apoyar decisiones estratégicas y campañas de comunicación como las que contribuyeron a las victorias de Trump o el Brexit. Bases alimentadas por la pasividad generalizada que acepta *de facto* el intercambio de datos por servicios «gratuitos» digitales, y por la irresponsabilidad salvaje y codiciosa del capitalismo en la nube. *Money is money*.

Qué sorpresa

Podemos dudar de la eficacia actual del uso de datos para el perfilado de la población y la confección de climas de opinión. Son tecnologías lejanas y aparentemente herméticas. También podemos reconocer que han sido parte de terremotos políticos decididos por márgenes muy estrechos, donde cualquier tipo de ventaja sobre el adversario es clave. Podemos decir que, por supuesto, nada nos sorprende, e incluso valorarlo como algo muy lejano a nuestra realidad política mientras le damos un *like* a este artículo.

Abril de 2018. Se hace público que Stephen Bannon es uno de los nuevos asesores de campaña de VOX, partido ultra-conservador español. ●

LA REVUELTA DE LOS BLOQUES ENCADENADOS

*Hablamos con el proyecto Stela (www.stelast.com), formado por un grupo de entusiastas de la tecnología **blockchain**. Una cadena que rompa a las que nos atan. Ofrecen soluciones dentro de esta tecnología, minería y asesoría de cryptomonedas.*



Un vistazo al contexto

Internet nos ha traído el correo electrónico, la red informática global (*world wide web*), las redes sociales, el almacenamiento en la nube y, recientemente, el internet de las cosas. Está en todo y cada vez más, conectando, creando dependencia, rompiendo barreras, invadiendo intimidad...

Entre sus limitaciones está la ausencia de una manera fiable de comprobar la identidad entre dos partes, y esto menoscaba la confianza que pueda darse entre usuarios que no se conozcan, sin que exista un intermediario. Esos intermediarios que almacenan nuestros datos e invaden nuestra intimidad por afán de lucro, poder o cuestiones de seguridad nacional. Sin olvidar que los costes estructurales marginan a 2,5 millones de personas de un sistema financiero global. Esto ha dificultado la manera de relacionarse entre iguales, siendo aprovechada esta circunstancia por empresas de dudosa integridad.

El germen

En 2008, cuando la confianza entre entidades (Gobiernos, empresas, asociaciones, etc.) se encuentra en los niveles más bajos y en un contexto de colapso del sistema financiero, una o varias personas, bajo el pseudónimo de Satoshi Nakamoto, elaboran un protocolo para garantizar la confianza en un sistema de pago electrónico directo y entre iguales (*peer-to-peer P2P*), usando una criptomoneda llamada *bitcoin*.

Estas monedas digitales se diferencian de las comunes (fiduciarias) en que no las crean y controlan los países. Su protocolo establece una serie de normas —bajo una computación distribuida— que garantiza la información intercambiada y comprobada por una red descentralizada, es decir, sin pasar por tercerxs. Nunca antes se habían realizado transacciones fiables entre dos o más partes, autenticadas por la colaboración de muchxs y posibilitadas por intereses colectivos, en vez de por grandes empresas que buscan un beneficio.

Este protocolo llamado cadena de bloques (*blockchain*) nos permite enviar dinero de manera directa y segura de una persona a otra sin pasar por un banco, una tarjeta de crédito o Paypal. En su forma básica es un código fuente libre, todo el mundo puede descargárselo gratuitamente, ejecutarlo y usarlo para desarrollar nuevas herramientas de gestión de transacciones en línea. Esto ofrece la oportunidad de crear infinidad de aplicaciones nuevas y cambiar nuestro modo de entender internet.

Las criptomonedas no se guardan en archivos que están en un lugar concreto; están representadas por transacciones que se registran en una cadena de bloques, que es una especie de hoja de cálculo o registro que usa los recursos de una amplia red entre iguales para verificar y aprobar todas y cada una de las transacciones hechas en las monedas digitales.

Todas las cadenas de bloques, como las que usa bitcoin, están distribuidas, es decir, se ejecutan en ordenadores que ofrecen voluntariamente personas de todo el mundo (llamadas mineras), no hay una base de datos central que pueda atacarse; a cambio, estos pueden recibir una comisión por el servicio prestado. La blockchain es pública, todo el mundo puede verla cuando quiera porque reside en la red, no en una determinada institución que se encargue de auditar las transacciones y llevar registros. Y además está encriptada, una encriptación que incluye claves públicas y privadas que garantizan una total seguridad. Cada diez minutos, como si fuera el pulso cardíaco, las transacciones se comprueban, ordenan y almacenan en bloques creando una cadena. Esto evita cualquier alteración del registro. Es un registro distribuido a la vista de todxs.

La clave: confianza

Esta tecnología abraza la confianza como clave, la muestra perfecta de garantía, esto evita fiarnos de tercerxs, poderosos intermediarios que marcan las reglas del encuentro. El registro mismo es el fundamento de la confianza. Para establecer una relación, esta debe regirse por cuatro principios fundamentales de integridad: la honradez, consideración, responsabilidad y transparencia.

— Honradez: es un factor a considerar, las entidades no deben mentir, omitir ni confundir creando complejidad.

— Consideración: intercambio justo, ya sean beneficios o perjuicios, entre dos partes que operan de buena fe, respetando los intereses, deseos, y sentimientos ajenos, relacionándose las partes con buena voluntad.

— Responsabilidad: para establecer compromisos claros, ateniéndose a ellos. Comprobando que se cumplen sus compromisos y responden ante promesas quebrantadas mediante la verificación de sus operaciones.

— Transparencia: esto es operar abiertamente. Si se respetan los otros principios este último no supone un problema de confidencialidad.

El paradigma que plantea esta tecnología, respaldado por estos cuatro principios, abre un mundo nuevo de posibilidades, como disponer de una plataforma verdaderamente igualitaria que haga posibles cosas como ser dueñx de tu identidad y de tus datos personales. Realizar transacciones, crear e intercambiar valor sin que intermediarios poderosos hagan de árbitros del dinero y la información. Miles de millones de personas excluidas podrán incorporarse pronto a una nueva economía global protegiendo la intimidad y rentabilizando nuestra información, asegurando la retribución de lxs creadores por sus creaciones intelectuales. Esto plantea cambiar el modo con el que la riqueza se distribuye, cómo se crea en origen, porque gente de todas clases, desde agricultorxs a músicxs, pueden beneficiarse más de la riqueza que crean.

¿Cómo se hace? Ejemplos de cambio

Nuestro avatar personal y la caja negra de la identidad. Al igual que no mostramos la misma actitud en un ambiente de fiesta con amigxs, que en una reunión seria o relajadxs en familia, los aspectos de la personalidad los mostramos conforme a nuestro entorno. Así debe ser nuestra identidad digital, todos nuestros datos en una caja negra que aseguran la intimidad (DNI, información médica, diplomas, preferencias sexuales, militancia, etc.), de tal manera que nosotrxs decidimos qué compartir, con quién y cuándo para establecer la confianza o reputación que la situación requiera.

Economía realmente igualitaria. En los últimos años han surgido una serie de empresas y plataformas mal llamadas de economía colaborativa, como son Airbnb, Blablacar, Uber, etc. La idea de que personas iguales generen valor participando y comunicándose entre ellas suena genial, pero esto está lejos de ser cierto en estas empresas, ya que no comparten, agregan viviendas, coches, taxis, etc.: es una economía de agregación. Blockchain nos ofrece la posibilidad de crear una cooperativa propiedad de todos sus miembros. Esta realiza todas las tareas que haría un intermediario, sustituyéndolo. Si necesitamos viajar, una opción es un coche para compartir (un ejemplo puede ser *blockcar*); consultas en el blockchain tus necesidades y te muestra según tus criterios. Como es un registro en cadena, las opiniones positivas quedan registradas, mejorando la reputación y estableciendo tu identidad. Queda registrado todo el proceso y si ambas partes quedan satisfechas... Así de fácil, sin intermediarios.

Protección global de derechos económicos. Esta tecnología permite establecer unos derechos de propiedad universales y así sentar las bases de un nuevo modelo de justicia global, prosperidad y paz, ya que estos derechos no están protegidos por armas, ni soldados, sino por tecnología. Siendo descentralizado, no hay autoridad central que lo controle; todo el mundo sabe qué está ocurriendo y todo queda grabado para siempre.

El fraude de los giros postales. El principal y más importante envío de dinero de países privilegiados a los no privilegiados, no son las ayudas humanitarias, al desarrollo o la cooperación ni inversiones directas, ni nada que se le parezca. El envío principal de dinero lo realizan los migrantes a sus familias o comunidades de origen. El método más extendido es a través de los giros postales ofrecidos por Western Union, para ello hace falta tiempo y dinero. Es decir, un giro postal tardará alrededor de una semana y cuenta con un 7% de comisión. Es seductora la idea de eliminar al intermediario bajo una cadena de solidaridad y gobernanza, para conectar a migrantes con sus comunidades de forma directa y segura. Ya están trabajando en diseñar una cadena de bloques

que permite realizar el envío desde tu móvil (un sms es suficiente); tardará una hora y tendrá una comisión del 2%.

Burocracia y corrupción en la ayuda extranjera. Los desastres naturales activan la ayuda humanitaria en todo el mundo; miles de personas se solidarizan aportando su granito de arena. Unos cinco millones de dólares fue la ayuda destinada a combatir el ébola en África Occidental, que acabó por perderse en una maraña de fraude y corrupción. La Federación Internacional de la Cruz Roja (FICR) repartió esta cantidad y posteriormente anunció protocolos más estrictos para el seguimiento de las donaciones. ¿Y si estas ONG abrazaran el sistema blockchain? Mediante un registro inmutable del flujo de capital, el sistema obliga a responsabilizarse de las acciones. Ya que cualquier donante podrá realizar un seguimiento de cada moneda que done. Este puede ser un punto de inflexión ante las ONG, ya que si alguna apuesta por un sistema blockchain abierto, mostrará total confianza y transparencia, invitando a las demás a hacerlo. ¿O es que hay alguna ONG que no le interesa ser confiable y transparente?

Ayuda a los que crean valor. La era digital trajo cambios profundos para lxs creadorxs de propiedad intelectual. La industria musical se tambaleó hasta mutar, siendo siempre lxs creadorxs y artistas lxs menospreciadxs. Hasta ahora. Un nuevo sistema de cadena de bloques se está gestando de la mano de la cantautora Imogen Heap, la violonchelista Zoë Keating y expertos en blockchain. Lxs creadorxs, autorxs debidamente compensadxs por el valor que creen, registran sus obras en una plataforma de encuentro entre artistas y seguidorxs, una vez más, sin intermediarios. www.musicoin.org es un ejemplo de ello.

Un gobierno del pueblo para el pueblo. ¿Vivimos bajo un gobierno democrático? ¿Y si pudiéramos garantizar la transparencia y mejorar el rendimiento de los Gobiernos? La cadena de bloques permite revolucionar los mecanismos del sistema de votos, facilitando y abaratando los costes y mostrando un gobierno abierto e incorruptible, regido por los cuatro principios de integridad. Libre de grupos de presión, posibilitando una democracia directa y siendo los gobernantes quienes tengan que rendir cuentas de sus promesas electorales. Una de las plataformas que ya está trabajando en eso es www.votem.com.

Contras, una mirada crítica

La compra/venta de criptomonedas funciona como una bolsa de valores muy parecida a la original. Cada moneda vale algo según lo que se compre y se venda; oferta y demanda pura. Una diferencia interesante que podemos ver es la importancia de la comunidad. Un proyecto ético puede tener detrás una comunidad importante que avale la moneda, dándole un valor y resiliencia que va más allá de lo económico. Por ejemplo, si pudiésemos pagar con la moneda palestina para quitarle poder de bloqueo a Israel, ¿no la apoyaríamos? Con el solo hecho de pagar y comprar con esa moneda le daríamos movimiento y respaldaríamos su valor desde cualquier parte del mundo. Imaginad un Puma, pero global y de uso diario donde la comunidad le da valor y lo defiende de «ballenas» y usureros.

En su contra podemos decir que no va a destruir el capitalismo, no es contrario a él, solo cambia algunas de sus normas. Además, el gasto energético que se utiliza para minar es muy alto, siendo uno de los problemas más acuciantes de esta tecnología; aunque esto no es intrínseco, se ha comprobado el aumento del consumo con fines lucrativos. Hay compañías que ya lo están intentando solucionar utilizando energía renovable o sistemas de ventilación naturales. Pero no es algo normalizado todavía y es un serio problema al que enfrentarse.

Esta tecnología no ha pasado desapercibida para los servicios financieros que ya la han rebautizado y privatizado con el objeto de jugar con las ventajas del blockchain (seguridad, rapidez y bajos costes) con un sistema completamente cerrado cuyo uso requiere permisos de los bancos, intermediarios o entidades financieras, como hasta ahora venía sucediendo. De nosotras depende un uso colectivo, generando un sentimiento comunitario que ya existe en la red. De nosotras depende que se generalice el uso de esta herramienta con fines libertadores y emancipatorios. ●

Jin, jîyan, azadî – Mujer, vida, libertad; un eslogan que no solo se repite en las manifestaciones kurdas, sino que es el núcleo de la revolución del Kurdistan. Como dicen allí: «La liberación de la sociedad, la completa destrucción del capitalismo y del Estado, solo será posible a través de la liberación de las mujeres. Esta lucha no solo corresponde a las mujeres kurdas, sino a todas las mujeres del mundo».

Texto: **Comité de Jineoloji de Europa**
www.jineoloji.org/es

Ilustra: **Marina Fernández**
instagram.com/_marinafdz

El movimiento de mujeres kurdas afirma que la primera opresión que se dio en la historia humana fue la opresión sobre la mujer. La mentalidad patriarcal se impuso a través de la dominación, explotación y esclavitud de las mujeres, enfrentó al ser humano con la naturaleza y abrió la puerta al resto de sistemas de dominación y discriminación que enfrentan a la sociedad entre sí: imperialismo, clasismo, nacionalismo, racismo, son productos de esta mentalidad de dominación masculina.

El patriarcado apareció aproximadamente hace unos cinco o seis mil años, pero antes de esto los seres humanos vivieron durante miles de años organizados en sociedades matriarcales pacíficas, igualitarias y respetuosas con la naturaleza, denominadas «sociedades naturales» o también «socialismo primitivo». Pero, ¿cómo la posición, la libertad y el respeto a las mujeres en estas sociedades se perdieron progresivamente hasta alcanzar el punto de no ser ni nombradas en la historia? Volver atrás, investigar nuestras raíces, conocer cómo éramos y cómo cambiaron las cosas, es esencial para entender quiénes somos y cómo es la sociedad hoy. Si no hacemos esto, si no buscamos la verdadera raíz de los problemas, no seremos capaces de ganar nuestra lucha contra el sistema actual, es más, no seremos capaces de proponer una alternativa apropiada que haga de la revolución social un cambio verdadero y definitivo.

Amargî es una palabra sumeria, la primera conocida en la existencia humana que expresa el significado de libertad, la búsqueda de libertad. Porque la conciencia de libertad no aparece hasta que esta no se pierde por primera vez. La sociedad oprimida bajo la civilización estatal sumeria anhelaba la igualdad y la libertad vividas en las sociedades matriarcales. Es por

eso que *Amargî* significa literalmente ‘volver a la madre’. Las mujeres en particular y las (nunca desaparecidas) sociedades naturales en general, han resistido y luchado siempre por volver a la libertad. Las historias mitológicas de Mesopotamia en las que las diosas madre se defendían del nuevo poder emergente de los dioses masculinos; la resistencia y organización clandestina de las brujas, mujeres sabias, en Europa; las tres olas del feminismo y la lucha presente de las mujeres en todo el mundo contra el feminicidio, son ejemplos de este conflicto que continúa desde hace más de cinco mil años contra el sistema y mentalidad de dominación masculina.

De la teoría a la práctica, creando un conocimiento de las mujeres para la revolución

Jineoloji es una nueva fase en la perspectiva de lucha del movimiento de mujeres kurdas que surgió y evolucionó hace más de treinta años dentro de la lucha de liberación nacional kurda liderada por el PKK (Partido de los trabajadores de Kurdistan). Comenzó en el año 1987, al mismo tiempo que trabajaba su organización autónoma internamente, también transmitía y compartía sus avances en todas las áreas de la lucha social. Las insurrecciones populares contra la colonización de Kurdistan (en kurdo *Serhildan*), que comenzaron a partir de 1989, fueron lideradas por mujeres. Desde el punto de vista de la sociedad kurda, este fue el comienzo de una nueva fase de la resistencia nacional con un carácter centrado en la mujer. En este sentido, el movimiento de mujeres continuó su trabajo teórico y práctico en áreas intelectuales, políticas, sociales, culturales y de autodefensa. Las siguientes fases claves en la historia del movimiento serían: 1993, formación de guerrilla autónoma de mujeres; 1996, teoría y práctica de desconexión total del sistema patriarcal; después de 1998, ideología de liberación de las mujeres y creación de una identidad emancipadora de la mujer; 1999, formación del partido ideológico de mujeres; desde el 2000 en adelante, construcción del sistema confederal democrático dentro del marco del nuevo paradigma social cuyos tres pilares básicos son: democracia, ecología e igualdad de género. En este contexto se procedió a la creación de consejos de mujeres, academias y cooperativas. Después de toda esta evolución y bajo el lema «la liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad», el movimiento de mujeres pasó entonces a centrarse en el trabajo ideológico, filosófico e intelectual.

Abdullah Öcalan, representante del movimiento de liberación kurdo, se cuestionó y reformuló el papel de las ciencias sociales. Se preguntó especialmente por qué el socialismo real y los movimientos de liberación nacional no pudieron materializar sus ideales y objetivos de una sociedad liberada. En este contexto, Öcalan describe la necesidad de un modelo

social alternativo a las nociones de revoluciones dirigidas al derrocamiento y la toma del poder. En este contexto, introduce la noción de una «sociedad ético-política» que se autoorganiza bajo un tipo de democracia de base y se distancia de la sociedad de consumo incapacitada y homogeneizada del capitalismo.

El proceso de convertirse en una sociedad libre no puede ser planificado desde el exterior y aplicarse como un modelo definitivo, porque entonces la sociedad nuevamente se queda incapacitada. Por el contrario, este proceso debe ser moldeado por la propia sociedad, los grupos sociales y los individuos mismos. Aquí, la moralidad social (conciencia y ética colectivas) y la capacidad política de la sociedad son factores decisivos. En este contexto, Abdullah Öcalan considera que la tarea central de las ciencias sociales y del conocimiento es fortalecer la conciencia libre en un proceso social abierto y desarrollar soluciones a los problemas sociales. Si observamos la noción actual de las ciencias vemos que es contraria a este entendimiento. La ciencia ha adquirido las características masculinas, sexistas y clasistas del sistema patriarcal y es usada como herramienta del poder para el mantenimiento de su dominación.

Es en este punto que proponemos *Jineoloji*. Significa por tanto una intervención radical en la hegemonía de la mentalidad masculina dominante, un cambio radical de la percepción del mundo y de la vida, un cambio de paradigma. Öcalan hizo mención a esta palabra por primera vez en 2008 en su libro *Sociología de la libertad*. Ahí expresó la necesidad de crear una ciencia de la mujer como sistema de conocimiento alternativo para la superación del sistema científico actual y que formará la base fundamental para el desarrollo de una nueva vida y sociedad libres. El trabajo de *Jineoloji* comenzó en 2011 con la formación de un primer comité en la guerrilla, en las montañas liberadas del Kurdistan. Desde entonces se ha extendido a todas las áreas del movimiento y puesto en práctica en las cuatro partes del Kurdistan y Europa, creando comités, centros de investigación y academias.

El término *Jineoloji* se forma por un lado por la palabra kurda *jîn* que significa ‘mujer’ y que comparte su raíz con las palabras kurdas *jîn* y *jîyan* que significan ‘vivir’ y ‘vida’ respectivamente; y por otro por el sufijo *-lojî* que deriva del término griego *logos* y que significa ‘conocimiento, entendimiento, ciencia’. Por tanto, se puede traducir *Jineoloji* como la ‘ciencia de la mujer y de la vida’. Nos preguntamos entonces, ¿cuál es el significado de la vida?, ¿qué conocimiento nos proporciona la vida misma?, ¿cómo crean las mujeres conocimiento? De hecho, una de las características principales del movimiento de mujeres kurdas es que la práctica y la teoría van de la mano y se mejoran recíprocamente. Las experiencias revolucionarias de las mujeres

—
***Jineoloji* es una nueva fase en la perspectiva de lucha del movimiento de mujeres kurdas que surgió y evolucionó hace más de 30 años dentro de la lucha de liberación nacional kurda**

crean conocimiento y al mismo tiempo este conocimiento es el que define nuestra acción revolucionaria. El conocimiento se hace posible mediante la acción; se trata de construir conocimiento viviendo la vida misma. Este es el conocimiento en el que *Jineoloji* se basará y con el que guiará la revolución social.

En la historia de la humanidad, la mujer es considerada como la primera existencia que toma conciencia de sí misma y entorno a la cual la vida era organizada. Sin embargo, cuando el patriarcado se apoderó del conocimiento social y del poder natural que las mujeres habían desarrollado, las convirtió en pecado, en algo a ser castigado. Todos los sistemas de dominación de la historia se han basado en la construcción de un conocimiento y una mentalidad que legitiman esta lógica de dominación y esclavitud impuesta sobre las mujeres. El sexismo y la misoginia expresadas mediante la mitología, la religión, la filosofía y la ciencia son resultado de esto. Por tanto *Jineoloji* analizará cómo, cuándo y dónde el patriarcado ha influido en todas las áreas de la vida y de la mentalidad de la sociedad, proponiendo al mismo tiempo soluciones concretas y radicales usando también las partes positivas que ya existen en las ciencias. Encontrará métodos y respuestas libertadoras que llevarán a las mujeres y a todas las personas de la sociedad a una verdadera existencia y relación entre ellas.

Además de la experiencia adquirida por el movimiento de mujeres kurdas, *Jineoloji* tomará su conocimiento de las experiencias y logros del feminismo y de las luchas globales de mujeres. El feminismo nos enseñó que las ciencias modernas sostienen su conocimiento basándose en la división artificial entre sujeto y objeto. El control y el poder se legitiman sobre dicotomías sexualizadas y jerárquicas impuestas sobre la sociedad: yo y el otro, opresor-oprimido, emocional-racional, público-privado, etc.; La mujer es definida en diferencia al hombre y subyugada al control de este. Bajo esta realidad ficticia la sociedad identifica como valores positivos los definidos como masculinos: razón, fuerza y competición. De esta manera, la violencia, la destrucción y la muerte se han convertido en parte del poder y del conocimiento del hombre y en la base del entendimiento científico. Esto ha traído y trae consigo la devastación de la naturaleza, de los animales y de toda la humanidad.

Jineoloji señala que otro problema actual de las ciencias es que han adaptado el paradigma positivista. Con el positivismo la experiencia humana es reducida solo a hechos objetivos empíricamente probados, dando prioridad a algunas estructuras de conocimiento sobre otras y por tanto otorgándole el acceso al conocimiento y la posesión de la verdad universal a una élite. *Jineoloji* se presenta por tanto como un método de autodefensa >

JINEOLOJÎ

LA PROPUESTA DEL MOVIMIENTO DE MUJERES KURDAS



contra los ataques del positivismo y la modernidad capitalista. Cuando decimos autodefensa no nos referimos solo al sentido armado, sino también a la construcción de estructuras sociales y mentales que sean capaces de hacer frente y responder a la represión y los ataques del sistema. *Jineolojî* define varias áreas prácticas para la organización y defensa de la vida social que serán desarrolladas con la perspectiva libre de las mujeres y mediante las cuales *Jineolojî* en sí podrá también mejorar y desarrollarse: ética y estética, demografía, ecología, economía, salud, educación y política.

Jineolojî analiza la construcción social de la identidad femenina y masculina y los entendimientos conservadores de género. Cuestiona las relaciones actuales entre las mujeres y los hombres y el concepto de sexualidad para rescatar a la mujer de definiciones como «virgen, esposa u objeto sexual», devolviéndola a la sociedad en la posición que se merece como sujeto libre. Propone unas nuevas relaciones humanas sobre las que se desarrolle la vida social y que se basen en el compañerismo y el respeto mutuo. Este concepto se conoce como «relaciones de convivencia libre» y son descritas en el libro de *Introducción a Jineolojî* de la siguiente manera: *La vida de pareja es una construcción social. La vida actual no se desarrolla entre un hombre y una mujer, sino entre la masculinidad y feminidad que han sido construidas socialmente. No podemos negar que la construcción hegemónica de los sexos binarios ha influido en las relaciones que se dan entre ellos y por tanto crea también una forma hegemónica de relaciones. No puede existir amor en una relación hegemónica impuesta. La primera condición básica para que se dé el amor entre seres humanos es que ambas partes sean libres y tengan una voluntad libre.*

La cuestión de la igualdad de género y de todas las oprimidas nunca antes había sido tan urgente e intensa. Por tanto se hace también más necesaria que nunca una correspondiente organización y desarrollo de estructuras alternativas. En este contexto, el movimiento de mujeres kurdas nos propone *Jineolojî* como solución a las problemáticas sociales históricas y como método de desarrollo de un conocimiento de las mujeres que tenga el potencial de unir y guiar a todas las luchas antipatriarcales, anticapitalistas, antiimperialistas y antiautoritarias del mundo.

Con *Amargî* la lucha de la liberación de las mujeres comenzó —y con *Amargî* continúa—. La revolución de las mujeres que está teniendo lugar hoy en día en las tierras de Rojava, en Kurdistán, representa la necesidad histórica de ese retorno a la libertad exactamente donde primero se perdió. Con *Jineolojî* el movimiento de mujeres kurdas está tomando la responsabilidad de la victoria de este conflicto, poniéndose al frente de la lucha global por la liberación de las mujeres y de la sociedad, e invitándonos a todas nosotras a luchar con ellas. ●

(DE)CONSTRUCCIÓN DEL ESTEREOTIPO DE LA MUJER GITANA EN TRES CONTRADICCIONES



Uno de los estereotipos que con mayor fruición ha sido elaborado y reelaborado en España, especialmente desde el siglo XIX hasta nuestros días, ha sido el de la mujer gitana —y andaluza, por demás—. Parte esencial de la visión romántica de Andalucía como una entidad exótica y fascinante, su rentabilidad como un producto exhibible llega hasta los programas de telerrealidad del siglo XXI.

Texto: **Emilio J. Gallardo Saborido**
Universidad de Sevilla

Ilustración: **Alej** • cargocollective.com/alej

Estereotipa que mucho queda

El estereotipo, esa «imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable» —según el *DRAE*—, tiene la capacidad de categorizar y empaquetar la realidad. Su simplificación fenomenológica obedece, por lo tanto, a un proceso de construcción histórico, social y cultural. Asimismo, como constructo que es, se alimenta de una pluralidad de discursos que acaban configurando su esencia y sus variantes. Contemporáneamente, dentro de ese conjunto de discursos tiene una especial relevancia el papel del cine como medio de comunicación de masas.

A través de ese medio, y centrándonos en el periodo 1930-1960, se fue etiquetando a la mujer gitana con toda una serie de clichés que han contribuido al modelado de la visión actual. De este modo, estas mujeres fueron retratadas como delincuentes, brujas, ignorantes, pero también como bellas, divertidas o creativas. Subrayemos además la importancia del componente regional (andaluz) en el acotamiento de este estereotipo. En las siguientes líneas, presentamos a lxs amables lectorxs tres contradicciones en busca de un estereotipo: el de la mujer gitana andaluza contemporánea.

Duende, misterio y rentabilidad de la mujer gitana

Primera contradicción: la mujer gitana como frontera y puente social.

En distintas películas españolas del periodo seleccionado, fue habitual ver a la mujer gitana asociada al mundo de la delincuencia, pero también se la evocó como modelo moral

dentro de su comunidad. En estos casos, la mujer gitana servirá de puente entre la sociedad mayoritaria y la comunidad gitana andaluza, haciendo ver que la convivencia (dentro de los límites del marco social dominante, claro está) es posible.

Así, encontramos historias de amor entre hombres acomodados no gitanos y pobres pero virtuosas mujeres gitanas. La versión de *Morena Clara* de Florián Rey (1936) se abre con el robo de unos jamones y la posterior reventa a su propio dueño. A pesar de sus dudas iniciales, la gitana Trinidad (Imperio Argentina) participa en la engañifa y será detenida (manteniendo el salero siempre, eso sí). No obstante, su empeño por renunciar a la delincuencia en pos del trabajo honrado la convertirá en un referente moral y, con la ayuda del mismo fiscal que la juzgó y la familia de este, acabará siendo aceptada y hasta prometida con ese mismo letrado. En ese proceso se habrá tenido que *desgitanizar*: «Así, eso es lo que yo quería saber: que no te queda de gitana más que los volantes del vestido», afirma el fiscal ante una prueba de honradez de ella. Esa *limpieza* de lo gitano se lleva a cabo (incluso literalmente) en *Un caballero andaluz* (Luis Lucia, 1954). En ese filme, el rico ganadero Juan Manuel (Jorge Mistral), con el apoyo de la bella y noble Colorín (Carmen Sevilla), pondrá en marcha lo que esta llama «la regeneración de la raza calé».

Segunda contradicción: la mujer gitana ignorante y sabia.

Comúnmente representadas como académicamente incultas, a veces desprestigiadas por ello, otras convenientemente reconvenidas y educadas por un varón no gitano (véase *La Faraona*, René Cardona, 1955), las mujeres gitanas aparecen también en estas películas como poseedoras de un caudal artístico desbordante, como herederas y continuadoras de una tradición creativa riquísima, como es el flamenco. Sirvan de ejemplo las actuaciones de dos de las mayores exponentes del baile flamenco de todos los tiempos en *María de la O* (Francisco Elías, 1936): Pastora Imperio y, sobre todo, Carmen Amaya (otro ejemplo de su explosividad artística quedó patente en otra significativa película: *Los Tarantos*).

Tercera contradicción: la mujer gitana como sujeto social subalterno y como símbolo hegemónico.

A buen seguro, y en conjunto, las mujeres gitanas de la España de postguerra pueden considerarse todo un ejemplo de sujeto social subalterno por sus características étnicas, de género, económicas, etc. Y, sin embargo, fueron uno de los sujetos elegidos para representar a lo español dentro y fuera de nuestras fronteras. Esta curiosa sinécdoque encontró, en primer lugar, una implantación patria con el

desarrollo de las producciones donde el folclore andaluz y, en muchos casos, la mujer gitana tenían un rol preponderante. Pero, en segundo lugar, estos personajes sirvieron para llevar a cabo un diálogo intercontinental a través de una serie de coproducciones que se realizaron desde 1948 (fecha de *Jalisco canta en Sevilla*, Fernando de Fuentes) con países como Argentina y, sobre todo, México (solamente Lola Flores participó en nueve de estas coproducciones entre 1953 y 1963). En el caso de las realizadas con México, se apostó por unir dos de los estereotipos que habían tenido más éxito dentro de las fronteras nacionales: el charro de Jalisco y la gitana andaluza. Ambos se encargarían de actuar como símbolo de cada país.

Hoy en día, algunas de estas contradicciones siguen de actualidad. Estas tensiones se pueden reflejar en las miradas con las que se ha enfocado el *problema gitano* en la España contemporánea y que quedan resumidas —de un modo muy esquemático— por el fiscal y la abogada defensora que participan en el juicio de Imperio Argentina en *Morena Clara*:

a) La visión de lxs gitanxs como parásitos sociales, manifestada a veces de una forma biologicista y, por supuesto, racista. El fiscal arguye en el juicio: «[...] estoy convencido de que su agudeza, sus zalamerías, su ingenuidad hilarante no son más que un tapiz de flores que ocultan la intención dañina de unos enemigos perpetuos de la sociedad. Por regla general, nacen, viven y mueren al margen de la ley». Y, en un arrebato de ira casi al final de la cinta, sentencia: «Ha sacado todo lo que podía sacar (de esta casa): dinero. Ha hecho usted honor a su mala raza: ¡gitana!».

b) La que denominaré la *explicación sociológica*, y que da la abogada: «El señor fiscal afirma que los gitanos viven en guerra con la sociedad. Yo sostengo que la culpa no es de ellos, sino nuestra. [...] En lugar de amor, encuentran odio y desconfianza, persecuciones y puertas cerradas».

¿Estas explicaciones siguen teniendo predicamento en la España actual, en la que habitan mujeres gitanas reales y contemporáneas? En cualquier caso, ambas coinciden en que ponen el acento en una pregunta idéntica: ¿cuál es la causa del supuesto conflicto entre gitanxs y no gitanxs? ¿Pero y si habernos preocupado por contestar a esta cuestión, centrada en la tensión, nos hubiera entorpecido para abrir otros marcos de reflexión y representación interesados, por ejemplo, en la existencia de comunidades caracterizadas por la vecindad y la interrelación armoniosa? Y, por último, destaquemos algo que con demasiada frecuencia ha vuelto a acercar a estas dos posturas: mantener al margen de las respuestas a lxs propixxs interesadxs. ¿Continúa todo esto sucediendo? ●

CÓMO ME VA A DOLER

Marta Solanas • Equipo de El Topo

Otras veces, nos dicen que el enemigo está dentro de nosotras y que hay que empezar el cambio por una misma. Como tenemos tantas sombras autoritarias dentro, una ya no sabe si ponerse el rifle en la sien y disparar contra el enemigo.

La hidra tabernaria

¿Sientes frío en la espalda?, ¿en la columna?, ¿en el trozo de piel donde se apoya el arma?

¿Estabas escribiendo en la pared, era eso?

Te he visto protegida hace cinco minutos. Protegida por muy poco, en equilibrio inestable, sí. Apenas las puntas de los pies te sujetaban a una cornisa. Y te tapaba algo, algo como una cortina o la copa de un árbol. Pero de todas formas sabían que estabas ahí. Es imposible que no te hayas movido aunque sea un poquito, aunque solo sea lo que el cuerpo se mueve cuando respira.

El frío del arma en la columna ¿sobre una vértebra?, ¿en el hueco entre dos vértebras?, ¿pesa?, ¿duele?, ¿te están empujando desde ahí? No. No es nada de lo que sientes. Solo sientes la espera,

El disparo

el disparo

el disparo

¿cuándo va a disparar?, ¿me va a doler? ¿Cómo me va a doler? ¿Será el dolor más bestia de los que nunca sentí?, ¿dónde va a empezar el dolor?, ¿pero por qué no dispara ya?, ¿a qué espera?, ¿qué hago aquí? ¿Me voy a empotrar contra la pared cuando dispare?

Pero qué tontería haber dejado caer el peine.

Pero qué tontería que no hayan hecho la vista gorda.

No era necesario bajarme de ahí con esa violencia y arrastrarme hasta aquí, y vendarme los ojos, y ponerme de cara a la pared. Qué más da, ya sé quién me está viendo; y también sé quién no me ve pero ya sabe que me han cogido y que me están matando; ya sé quién tiembla esperando mi grito y el desplome; mi cuerpo chocando todo él contra la pared, luego contra el suelo

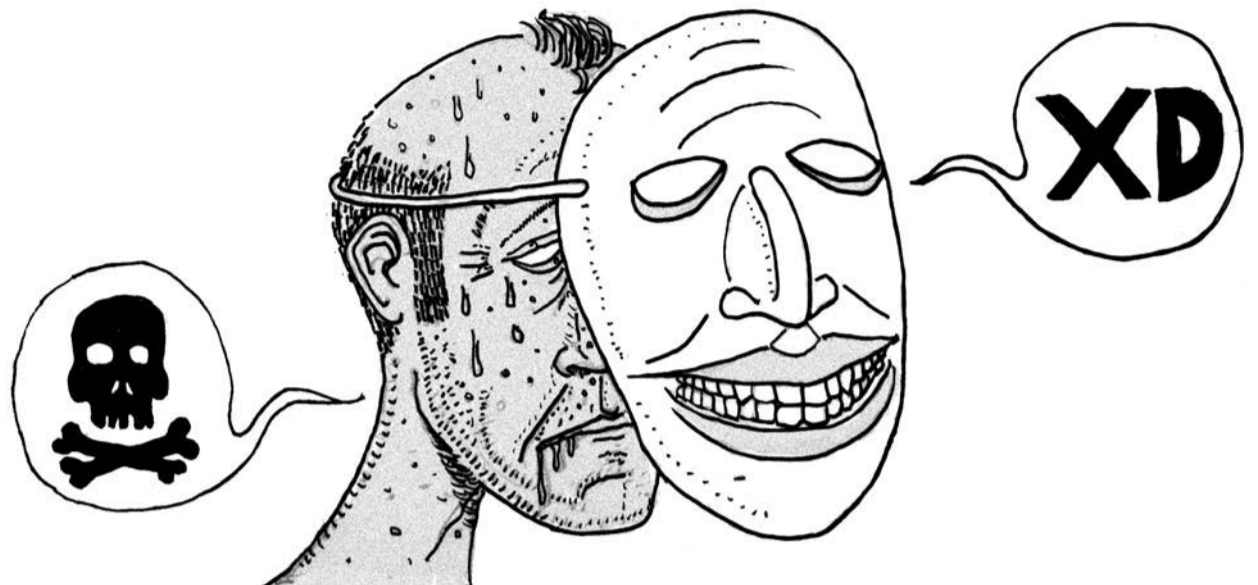
¿está fría?

¿dónde se apoya?

¿por qué no dispara?

Lo único que quiero es oír el disparo, sentir el disparo, saber dónde duele. ●

NOSTRADAMUS ESTABA EQUIVOCADO



Ni los cuatro jinetes ni la bomba atómica. El tsunami está ya muy visto y las abducciones se han convertido en una utopía para amantes de la ciencia ficción. Actualiza tus epifanías del fin de la humanidad y getapocalypsed con nuestros augurios coleccionables.

Texto: La Cúpula • Ilustra: Acan

La debacle nuclear. La reciente performance pacificadora de las dos Coreas va dejando a Estados Unidos y Rusia como los eternos custodios de un futurible apocalipsis posnuclear. Chernóbil fue una lección de humildad para la especie humana, pero seguimos siendo el animal que tropieza setenta veces con la misma piedra de uranio radiactivo. Sea por la proliferación de armas o por la crisis energética, no pierdan ustedes la esperanza de tener hijos e hijas mutantes. Al menos podrán comer coquinas fluorescentes acompañadas de doradas con tres ojos sobre lecho de plancton radioactivo. Es el milenarismo gourmet.

La infertilidad global. Ya intuido en novelas y películas, la huella medioambiental va haciendo añicos la capacidad reproductiva. Micropartículas plásticas, gases tóxicos, hidrocarburos, antibióticos desmesurados, alimentos hormonados, sexualidades atrofiadas... Nos volvemos estériles. En detrimento de la sanidad pública, las clínicas de reproducción asistida estarán reservadas para la élite adinerada y solo serán capaces de tener más de tres hijos la gente del Opus Dei. Casi como ahora.

La isla de plástico. Un nuevo continente. Mucha gente aún no conoce su existencia. Fruto de la brutal contaminación del mar, existe una isla de plástico del tamaño de Francia, Alemania y España juntas que vaga por el Pacífico. Durante décadas los desechos plásticos marinos se han ido acumulando, enredando y fusionando hasta formar un continente flotante. Esta pesadilla ecologista no es humor del nuestro. Es real como la muerte misma. Auguramos que será un nuevo continente que traerá otra era de «descubrimientos», genocidios y colonialismo postcapitalista, pero esta vez sin España de protagonista.

El suicidio colectivo. En sentido poético y decrecentista ya ocurre. Pero vamos por otro lado. En serio. Esta idea no es tan descabellada y se antoja hasta amable cada vez que encendemos una televisión, escuchamos una homilía de Carlos Herrera o España gana en algún deporte.

El transhumanismo espacial. Los intelectuales de la apología tecnológica hablan de un futuro en otros planetas y una humanidad a la conquista del universo. Cargarlos solo un planeta nos sabe a poco. La destrucción de la Madre Tierra coincidirá con el desarrollo de los viajes espaciales y el turismo intergaláctico. Eso no es apocalipsis, pensarán ustedes. Es porque todavía no han inventado los chiringuitos horteras en Plutón, con madrileños escuchando Chambao y aplaudiendo a la puesta de los tres soles de Ganimedes; con masificados apartamentos adosados en primera línea de playa a las puertas de Tannhäuser, con sus peajes, su *overbooking* y sus hoteles con campos de golf holográficos.

El apocalipsis capitalista. La privatización del Sol, las nubes y el aire. El sometimiento de los Estados modernos a las multinacionales. La perpetuación eterna del machismo. La pérdida de la soberanía y la tecnocracia robótica. La competencia frente a la cooperación. Lo superficial y el egoísmo frente a la solidaridad. ¿Puede la Fundación Francisco Franco sobrevivir otro siglo? Esta y otras cuestiones hacen que, aunque continúe la raza humana, den muy pocas ganas de relacionarse con ella. Ergo, el capitalismo ahuyenta a los marcianos. Es nuestra nueva tesis UFO-marxista.

La crisis alimentaria. Mucho Mercadona en cada barrio pero la fruta ni sabe a fruta ni sabe a nada. La superproducción y el desastre ecológico nos conminan a sobrevivir a base de comida deshidratada de astronauta. Ya comienzan a hacernos entrever una alimentación a base de insectos y algas. Pronto estaremos acostumbrados a merendar poliuretano. Dilo otra vez. Poliuretano. Te acostumbrarás a comerlo antes de aprender a deletrearlo.

Cotidianos desastres naturales. «¿Te vienes al tsunami de las 18:00?», «no, que me rompe la tarde». Así serán las conversaciones en el ascensor. El deshielo de los casquetes polares incrementará el nivel del mar y reducirá drásticamente la superficie terrestre. Eso traerá la escasez de cultivos, pérdida de casi todas las especies, el hacinamiento absoluto, los alquileres por las nubes, las hipotecas imposibles y Sevilla tendrá playa. ¿Qué puede ser peor? ●

Texto: **Equipo de El Topo**

Ilustra: **Prima del Barroko**
instagram.com/primadelbarroko

Ahora es 1984

*Un toc-toc en la puerta de tu casa
Es la policía de ante y ropa vaquera
Vienen por tu anticuada sobrina
«California Über Alles»
Dead Kennedys, 1979*

¿Cómo nace AüA?

En 2014, el hastío vital de un grupo de punks les lleva a organizarse y crear AüA, buscando darle vida a una escena musical que, desde su punto de vista, estaba —y probablemente está— en decadencia en esta mariana ciudad. Sabían que la única forma de funcionar de una forma libre y sin depender de factores externos es a través de la autogestión, por lo que formaron una asamblea de gente afín y se lanzaron a organizar conciertos y actividades en torno a la música punk, a editar discos, publicar fanzines y a distribuir material afín.

En vuestro manifiesto fundacional habláis de «hazlo tú mismo» a la vez que escupís en el ánimo de lucro y en el fordismo: ¿es duro el camino de la autogestión?

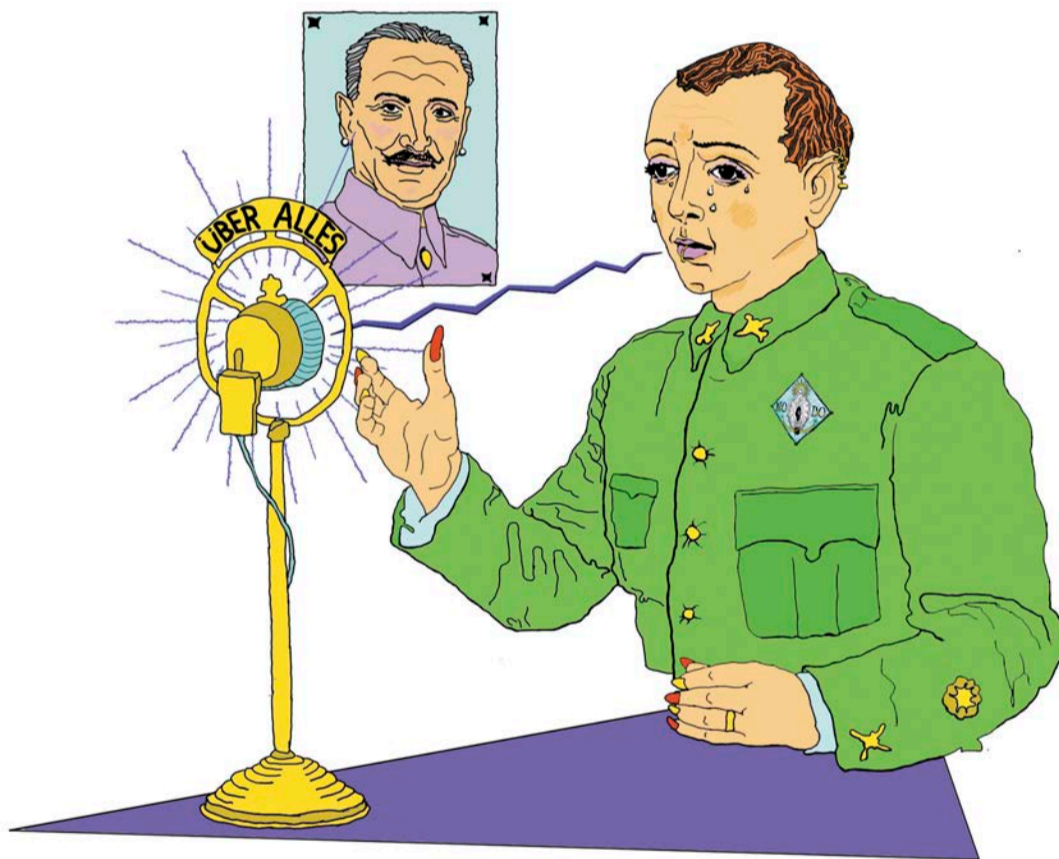
El «hazlo tú mismo» y la autogestión son algo esencial en nuestra forma de entender el punk. Si tienes la necesidad de expresarte y no tienes medios para ello, esta es la única forma de lograrlo y a la vista está que es posible desarrollar proyectos íntegramente basados en esta filosofía. Aparte, esto lleva consigo crear espacios y actividades que se basen en relaciones de apoyo mutuo y afinidad, fuera de lógicas de consumo o competitividad. Lógicamente, este es un camino que exige mucho tiempo y esfuerzo, pero al final es simplemente aprovechar el poco margen que te dejan todas las cosas absurdas que tenemos que hacer para sobrevivir y hacer algo no alienante y creativo. Para nosotrxs es una cuestión de respirar. Además, después te das cuenta de que funciona mucho mejor que otras formas de hacer las cosas; solo hay que ver la cantidad de mierda que traga la gente para que te saque un sello comercial o para que el nombre de tu banda aparezca en letras minúsculas en el cartel de un festival de moda debajo del logo de una marca de bebidas, cuando luego las bandas que funcionan con la filosofía DIY (*do it yourself*) pueden sacar discos o girar por ahí con relativa facilidad.

¿Es difícil programar actividades radicalmente diferentes en este cementerio de albero llamado Sevilla?

En Sevilla hemos tenido la suerte estos años de contar con la Sala Hollander, la única sala de esta ciudad que realmente apoya la música marginal y nuestro segundo hogar. Para una

ANDALUCÍA ÜBER ALLES, PUNK Y AUTOGESTIÓN DESDE EL NORTE DE ÁFRICA AHORA ES 1984

Entrevistamos clandestinamente a miembros de la asamblea de Andalucía Über Alles (a partir de ahora, AüA), colectivo sevillano que se dedica a traficar con músicas independientes y a tramar conciertos y eventos bajo la máxima de «difundir la cultura radical en Andalucía, creando, apoyando y removiendo la escena punk y rock de esta zona de África», a través de una escena abierta a personas «con creatividad y las ganas como principales herramientas» para «la difusión de su música de manera gratuita, organizando espectáculos musicales de índole macarra y pinchadas, entre otras actividades».



banda o colectivo autogestionado es inviable tener que pagar un alquiler de sala de 300 euros para montar un concierto. Además, la represión a los espacios okupados y autogestionados ha terminado llevando a una situación en la que si no fuera por esta sala la cosa estaría muy complicada. Si lo comparas con otros lugares, en muchas ocasiones parece que la gente no comparte o no asimila esta filosofía del todo y se cree que las cosas son gratis y por arte de magia, y te encuentras con situaciones absurdas en las que la peña te intenta mangonear una entrada de tres euros, cuando ves claramente que no tiene ese problema en gastarse cantidades mucho más grandes para ponerse *bocabajo*. A veces nos gustaría que viniera más gente a los conciertos, no se trata de que sea tu banda preferida sino de apoyar la iniciativa o simplemente echar un buen rato entre amigxs.

Viendo vuestros conciertos y festivales, queda patente que no os restringís únicamente al punk, sino que maneáis un espectro muy amplio de estilos: ¿dónde está la línea roja?

En principio la única línea roja es que las bandas que programamos funcionan con nuestra misma filosofía. Tenemos la suerte de que la asamblea es relativamente heterogénea en cuanto a gustos; hay gente que le pega a sonidos más hardcore y otra más post-punk, y esto nos permite traer a bandas muy diferentes. Hay veces que quizás la banda que viene no es tu preferida (obviamente una línea roja es que las bandas nos gusten, porque si no no tendría sentido invitarlas), pero eso no significa que no te lo puedas pasar bien y conocer a gente interesante de fuera de Sevilla o incluso extranjeras. Por lo general son bandas que quieren venir a tocar aquí porque están de gira, lo que te permite descubrir

“ Si tienes la necesidad de expresarte y no tienes medios para ello, la única forma de lograrlo es la autogestión

grupos o proyectos que no conocías, o que te empieza a gustar un estilo que antes no tenías muy escuchado. Si nos centráramos en ciertos estilos o solo trajésemos a las bandas de siempre, seguramente sería más aburrido y limitativo.

También sois un sello independiente: ¿cómo funciona la autoedición de bandas de punk? ¿Sois el trampolín hacia las grandes discográficas en una especie de gentrificación musical?

Empezamos a funcionar como sello cuando, igual que a la hora de organizar actividades, vimos la necesidad de autoeditar bandas en las que tocábamos sin depender de nadie. A partir de ahí nos empezaron a escribir otras bandas que habían venido a tocar a nuestros conciertos o que habíamos conocido por ahí, invitándonos a participar en la edición de un disco que querían sacar y, desde entonces, hemos venido funcionando así. Normalmente participamos en coediciones de varios sellos de la península o de fuera, lo que permite que, aportando cada cual lo que puede, las bandas puedan editar en formato físico su música al mismo tiempo que los discos se distribuyen con más facilidad.

Puede que haya casos de bandas que empiezan en el circuito punk y se benefician de la escena para saltar luego a círculos más comerciales, pero no es el caso de las bandas que nosotrxs editamos. Entre otras cosas porque somos un sello bastante pequeño y humilde, y porque solemos editar a bandas que comparten nuestra filosofía.

¿Cómo os relacionáis con vuestro entorno social y activista?

Aunque giramos en torno a la música, creemos que la forma en la que hacemos las cosas también es política, ya que intentamos generar espacios en las que no se reproduzcan los patrones de opresión y discriminación en los que día a día vivimos insertxs. Sin un fondo, la música punk pierde el sentido. Por esto colaboramos siempre que podemos con diferentes iniciativas y colectivos de la ciudad que aspiran a lo mismo que nosotrxs: intentar vivir bajo una lógica distinta y liberarnos de aquello que nos oprime sin delegar en nadie. Por eso, aunque lo nuestro sea la música, no tendríamos razón de ser si nos limitáramos solo a ella. ●

Puedes escuchar los bombazos que coeditan en andaluciauberlles.bandcamp.com. También puedes ayudarles en su lucha contra el mal comprando alguna de sus mercaderías en cargocollective.com/aua. O puedes enterarte de los complots de AüA en el blog andaluciauberlles.blogspot.com o en el Facebook: andaluciauberlles.

Por último, puedes enviarle un anónimo amenazante o un ramo de flores-bomba a andaluciauberlles@gmail.com

GENEALOGÍA DE LA INVISIBILIDAD

OTRA POSIBLE HISTORIA DE GERDA TARO Y KATI HORNA

Texto: **Dèbora Martínez** • Fotógrafa precaria y superviviente

Collage: **Mon Aguilar** • themon.net

Tengo una caja donde guardo todas las fotos de mi infancia, pero también las de mi familia. Un robo sigiloso que he ido realizando lentamente, durante las visitas a la casa de mi madre, hasta apropiarme de todo el archivo familiar. Todas esas fotografías y negativos, los álbumes organizados según el año o las fiestas, son documentos que me permiten conocer la genealogía de mi familia y en cierta manera construir su historia. El álbum de familia se convierte, por lo tanto, en un gran relato social e histórico, en palabras de Susan Sontag: «mediante las fotografías cada familia construye una crónica-retrato de sí misma, un estuche de imágenes portátiles que rinde testimonio de la firmeza de sus lazos».

De la caja, saco un retrato de mi madre cuando era niña, una foto pequeña en blanco y negro, con las esquinas redondeadas y el papel amarillento. Mi madre va vestida con el uniforme del colegio, tiene el pelo muy corto y está regordeta, pero reconozco su mirada con la misma expresión que tiene ahora, cándida y rebelde a partes iguales.

Pienso en las mujeres de mi familia, en sus vidas difíciles de esa España gris; intento imaginar sus rutinas, adaptadas a esa sociedad militarizada y rígida. Un día mi abuela me contó cómo consiguió que su familia no fuera detenida, en uno de esos registros de los nacionales, mostrando su cajita donde guardaba, entre otras cosas, un escapulario y un retal de la bandera de España. Mi abuela era entonces una niña, pero recordaba perfectamente el estupor del miedo, mezclado con cierta sensación de heroicidad.

Pienso en su madre, una mujer muy buena a quien su primer marido perdió a las cartas. Amenazada con ser violada, la madre de mi abuela huyó con su hija, tuvo que abandonar a su hijo y empezar una vida nueva, una vida anónima.

Decía Virginia Woolf que «durante la mayor parte de la historia, Anónimo era una mujer». Existe, por lo tanto, una genealogía de mujeres invisibilizadas, de vidas anónimas o suplantadas, apropiadas por identidades masculinas o directamente borradas de la historia. Algo extremadamente bélico, pues existe mucha violencia en esa política del olvido de la historia, de la historia de las mujeres. Si la historia la construyen los vencedores, los oportunistas y los poderosos, las mujeres tenemos, en nuestras genealogías, otro relato de la historia donde no somos invisibles.

En *Tres guineas*, Virginia Woolf responde a la pregunta «¿cómo hemos de evitar la guerra?». Woolf da una respuesta tan evidente como inoportuna y es que la guerra es un invento de los hombres, establecida y normalizada de tal forma, que la necesitan incluso aquellos que luchan para erradicarla:

Ya que si bien es cierto que ambos sexos comparten, más o menos, muchos instintos, el de luchar ha sido siempre hábito del hombre y no de la mujer. Las leyes y las costumbres han desarrollado esa diferencia, ya innata, ya ocasional. Raro ha sido el ser humano, en el curso de la historia, que haya caído bajo un fusil sostenido por una mujer; la gran mayoría de los pájaros y las bestias han sido muertas por los hombres, por ustedes y no por nosotras. Y es difícil enjuiciar lo que no compartimos.

En un momento del libro, Woolf analiza unas fotografías de la guerra civil española, imágenes de un pueblo derruido y niños muertos y mutilados. Nadie puede quedar impasible viendo esas imágenes; el rechazo y la aberración son compartidas tanto por mujeres como por

hombres, pero como dice Susan Sontag: «las fotografías de las víctimas de la guerra son en sí mismas una suerte de retórica. Reiteran. Simplifican. Agitan. Crean ilusión de consenso». En esa mercantilización de lo bélico, la lucha pacifista, si existiera tal lucha, no hace más que alimentar y dar sentido a la guerra misma.

La guerra civil española fue la primera gran guerra que estableció una nueva manera de documentar los conflictos bélicos. La evolución tecnológica de la fotografía permitió cámaras más ligeras y más rápidas; surgen entonces los grandes reportajes fotográficos. Las imágenes reivindican su importancia, junto con el texto escrito, en los periódicos y revistas de la época. Nace así la figura del fotorreportero audaz y valiente que se juega la vida en la lucha por mostrar «la verdad» del conflicto. Que además es capaz de meterse en pleno epicentro de la batalla, de acompañar a los soldados en el frente, de disparar a la vez que ellos, con tal de documentar ampliamente la guerra y sus consecuencias.

En septiembre de 1936 se publica en la revista *Vu* la fotografía que, más tarde, se convertiría en un icono de la guerra civil: el miliciano muerto en Cerro Muriano. Durante años, la imagen ha sido cuestionada por la sospecha de que fuera un montaje y el miliciano estuviera fingiendo su muerte, pero la verdadera polémica de esa fotografía es su autoría. La cámara que se usó para realizar esa imagen fue la Reflex Korelle, que es la cámara que solía utilizar Gerda Taro; pero a lo largo de la historia, esa y otras muchas de las fotografías que realizó hasta su muerte, fueron publicadas a nombre del seudónimo que ella inventó y que usaba su pareja, el famoso reportero de guerra.

Gerda Taro murió atropellada por un tanque cuando escapaba del ataque de los aviones Cónдор alemanes en la batalla de Brunete, una de las más cruentas de la guerra civil. Su gran trabajo fotográfico, la gran mayoría de sus imágenes, han sido ignoradas durante décadas. El olvido de la historia es la peor muerte que existe, pues no deja rastro alguno.

Si para Gerda Taro lo realmente importante era captar la imagen violenta y cruel de la guerra civil, desde la lucha antifascista, pero mostrando toda su crudeza, Kati Horna prefirió retratar la guerra española desde su condición de anarquista y en base a un pensamiento anti-belicista. Alejada de la crudeza desgarrada de la acción y del frente, Horna entendía que reproducir imágenes violentas de la guerra, de una manera o de otra, era darle sentido, naturalizarla.

Las fotografías de Horna muestran el día a día de la vida rutinaria, retrata a mujeres con sus bebés, ancianos y niños. Si Gerda Taro documentó a las milicianas, Horna retrata con la misma heroicidad los grupos de mujeres que mantienen sus vidas cotidianas a pesar de la situación de hambre, miedo y miseria.

Kati Horna se definía como una obrera del arte, no firmaba sus obras y trabajaba en diferentes revistas, llegando a ser jefa de redacción de la revista *Umbral*. Horna entendía la fotografía como una manera de cambiar el mundo y en esa coherencia construyó otra mirada de la guerra civil, que nos ha permitido conocer las vidas anónimas, la guerra más allá de las bombas y los soldados, de la sangre y la muerte.

La historia de Kati Horna ha sido desconocida durante décadas por ser mujer y anarquista, pues el relato de toda historia pertenece a los vencedores.

Entre las fotos de mi cajita, descubro una de cuando era niña, voy vestida de pirata y sostengo un catalejo como si quisiera descubrir un mundo nuevo. Pienso en Virginia Woolf y en la respuesta a esa pregunta imposible de *Tres guineas*. Dejaremos de ser invisibles cuando se reconozca abierta y explícitamente quién hace la guerra; mientras tanto, seguiremos tejiendo nuestras genealogías, casi como un acto revolucionario. ●



FRAC, FUNDACIÓN DE RAPEROS ATÍPICOS DE CÁDIZ

«RAP EN ANDALÚ, DENOMINACIÓN DE ORIHEN»



Entrevista: **Pastora Filigrana** • Equipo de EL TOPO

Ilustración: **Inma Serrano** • www.inmaserrano.es

El 7 de abril se celebró una fiesta antirrepresiva en Sevilla en beneficio de las seis personas de la Macarena en prisión preventiva por la ocupación de unas viviendas. La Fundación de Raperos Atípicos de Cádiz, FRAC, encabezó el cartel de los grupos que tocaron solidariamente en el evento. Visitaron Sevilla por esta causa y la redacción de EL TOPO tuvo la oportunidad de sentarse distendidamente con ellos a merendar en casa de Amparo y charlar sobre la situación de los circuitos alternativos de la música andaluza, la represión política y la autogestión, entre otras cosas. Aquí, el resultado de esta amena charla-merienda.

Si por casualidad, y muy remotamente, existiera aún alguna lectora de EL TOPO que no hubiera asistido a un concierto de la FRAC o no hubiera escuchado alguno de vuestros temas colgados en la web, ¿cómo le explicaríais qué sois?

La FRAC es un colectivo autogestionado —de música ecológica andaluza, libre de transgénicos y sin maltrato animal— que hace música con mensajes normalmente molestos para los malos. Ante todo financiado colectivamente porque, aunque viajemos mucho, somos unos obreros de todo esto y da pa lo que da. Se financia viajando, haciendo conciertos y *merchandising*, como otros grupos, pero la FRAC se diferencia en que también tiene una cuota militante, por eso decimos que es un colectivo. Hay un carné de miembro del grupo. Con el carné de militante los conciertos son gratis y hay descuento en *merchandising*. Pero realmente quien se saca el carné de militante de la FRAC no lo hace por los beneficios, lo hace porque cree en la autogestión y porque entiende cómo funcionamos la FRAC, que no nos vendemos. No intentamos entrar en circuitos donde quizás pueda ser más fácil ganar dinero pero también perder la dignidad.

Somos más un colectivo que un grupo; la FRAC no tiene *fans*, tiene militantes. La palabra *fans* no nos gusta. Venimos de una larga historia de autogestión del ocio, hemos estado implicados siempre en movimientos sociales, por eso la fórmula que terminó saliendo fue un grupo en forma de colectivo militante y por eso siempre nos salen movidas solidarias. Desde el año 2007 en el que empezamos, el grupo ha ido avanzando y según lo que nos iba saliendo bien hemos ido decidiendo por dónde tirar.

Hacéis música, rap, reggae, dub, dancehall con mucho ritmo de carnaval. Tenéis una puesta en escena con referentes identitarios andaluces. La madroñera de piconera, la camiseta de equipos de fútbol gaditano o los cuplés de carnaval, forman parte de vuestra identidad musical andaluza. ¿Cómo se explica que la FRAC tenga más bolos de la meseta para arriba que en Andalucía?

En el año 2016, la mitad de los conciertos fueron en Andalucía y la otra mitad fuera, alrededor de un 30% de estos en Cataluña y el Levante. Y en 2017 tuvimos directamente más conciertos fuera de Andalucía. Hay diferentes culturas territoriales, allí arriba hay una conciencia mayor de lo que es ser colectivo. Te viene un grupo de chavalxs de 19 años organizadxs y te proponen tocar y no te regatean el precio, tienen más experiencia en autogestión de la cultura y el ocio. Arriba es más fácil tocar en la calle, autogestionando una barra, por ejemplo, todo el mundo es consciente de que hay que consumir en esa barra. Obviamente hay más dinero, pero también tiene mucho que ver la cultura política, sin olvidar el uso que hacen del espacio público. En Andalucía no faltan espacios, pero faltan colectivos organizados que los usen, como ocurre en Cataluña con las fiestas populares. Aquí las fiestas populares son en casetas y no hay tantas casetas alternativas, posiblemente por el formato, porque se necesita solvencia para montarlas. En cambio, el espacio público no requiere de una inversión tan grande.

¿Y se entiende a un grupo gaditano allí arriba? ¿Entienden el carnaval?

Al principio piensas que no te van a entender, pero la verdad es que la gente termina entendiéndonos fuera, se interesan, preguntan e investigan sobre Andalucía a partir de nuestras letras.

Es verdad que el carnaval va con nosotros. En Cádiz cualquiera que se dedique a una disciplina artística en el carnaval le da la cara por algún lado. O hace algo en la calle, o sale en el teatro, sea del estilo de arte que sea, termina mezclado con el carnaval.

También hay que tener en cuenta, por ejemplo, que en Cataluña vas en el coche y pones la radio y hay cuatro emisoras que te ponen grupos que no suelen aparecer en radios comerciales y son grupos locales que después puedes ver tocando en las plazas de los barrios. Esa cultura musical, más allá de lo comercial, la tienen, y eso hace que puedan estar abiertas a entender nuestra música, incluso el carnaval.

Allí, en el circuito valenciano-catalán, incluso comercial, tienen un piquito de conciencia. La música algo social vende, hace dinero. Nuestro estilo no es tan marginal allí.

Además no hay una música identitaria catalana. Cuando llega un grupo andaluz, y allí el que más o el que menos tiene un padre o una abuela andaluza, nos escuchan. De primeras podemos parecerles exóticos, pero luego les rompemos estereotipos de lo que se vende como andaluz entre el *cuñariado* catalán y terminan investigando letras y viniendo a Cádiz.

En los últimos años, las autoridades españolas han investigado y procesado a varias personas que se dedican al arte por «enaltecimiento del terrorismo» y «humillar» a sus víctimas: los titiriteros, Valtonlyc, Hasél o La Insurgencia entre otras. ¿Consiguen sembrar miedo entre la gente que hacéis música desde la disidencia política? ¿Habéis revisado vuestras letras alguna vez pensando en una posible represión?

No. Rotundo. Nosotros desde el principio, aun sin experiencia, no hemos escrito nada que nosotros hayamos sentido que no lo debíamos cantar. Siempre hemos andado entre la ironía y el doble sentido, que es algo natural tanto del carnaval de Cádiz como de nosotros. Es verdad que lo hemos hablado: ¿aquí que va a pasar? ¿Nos tocará a nosotros? Pero siempre creemos que no. Es que si nos toca a nosotros ya tiene que estar la cosa chungu. Aunque no todo el mundo entiende la ironía... y si algún día cae... pues habrá que sacar pecho. Yo creo que a Cristóbal Montoro le jode más que le digan *tu puta madre* al modo castellano, a que le digan *gafacarvo* al modo gaditano. La ironía gaditana por ahora nos hace de salvavidas.

En nuestro propio espacio de conciertos le hemos dado cabida a otros músicos represaliados y tenemos la precaución de revisarle las letras antes, claro (léase con ironía gaditana).

Que no revisemos nuestras letras no quiere decir que no nos preocupe la represión política a la libertad de expresión como a cualquier persona comprometida socialmente. Vamos a seguir haciendo letras hasta que caiga este régimen antidemocrático en el que vivimos. Muy recientemente hemos sacado el tema *Los bordones son unos padrones... y nohotros disléxicos*, donde rimamos las letras por las que han sido condenados otros músicos en muestra de apoyo como ya han hecho otrxs compañerxs.

Vamos a soñar un poquito: ¿qué panorama de la música andaluza sería el deseable? ¿Cómo sería vivir dignamente de la FRAC?

Para nosotros lo ideal no es tocar en grandes festivales, porque ahí se pierde la esencia y se pierde todo. Los grandes festivales, para los grupos que no están en primera línea, suponen trabajar gratis o casi gratis a cambio de promoción y que se reapropien de tu trabajo grandes marcas y empresas. Para nosotros el objetivo ideal es mejorar y reforzar el circuito alternativo en el que ya estamos. El circuito en el que estamos es casi calle, pequeños locales, fiestas de barrio, movidas sociales o con reporte social. Mejorar este circuito para nosotros sería mejor que subir a la *champions league*. Mejorar este circuito no es solo mejorar las condiciones de lxs músicxs sino de todos lxs compañerxs que trabajan con nosotros, lxs técnicxs de sonido o la gente que trabaja en las barras, que muchas veces están explotadxs en festivales. Buscamos dignificar este trabajo. En realidad se trata simplemente de mejorar las condiciones, ya no es por cobrar más dinero, es comodidad para tener el alojamiento, cierta logística y evitar tenerse que preocupar de cosas que al final son las que nos acaban quemando en el día a día cuando todas las semanas tienes que enfrentarte a tareas que, o las hacemos nosotros, o no se hacen.

¿Cómo hacerlo? Nosotros por ahora intentamos mantener un mínimo en nuestras condiciones; hay unos sitios donde las tienes que pelear más que en otros, lo hemos ido mejorando poquito a poquito. No entramos a competir precios, tenemos un repertorio propio, te puede gustar o no. Cuando tocamos para el lucro de negocios, por ejemplo, pues intentamos sacar más margen; cuando es para temas sociales pues, por supuesto, el margen es menor. Intentamos buscar un cierto equilibrio sindical que ponga en valor nuestro trabajo. A nosotros nos parece bien que la gente que pueda tocar gratis lo haga, lo que preferimos es que lo haga para movidas sociales y no en espacios que son negocios con un fin de lucro. Y dejen ese espacio para los grupos que quieren ganar algo. Si tú quieres tocar siempre van a existir eventos y colectivos que lo necesiten y espacios que siempre van a aceptar que se toque gratis, pero hay que ser consecuentes. Tocar gratis en un festival que en el que te ponen publicidad de ron en el escenario, no tiene ningún fin social. El Sindicato de Músicos de Cataluña denuncia estos abusos de los macrofestivales y pelea un salario mínimo que tienen establecido en 114 € por persona, lo cual cubriría dignamente todos los gastos de seguros sociales. Aquí yo creo que nos valdría casi la mitad... Es muy necesario un sindicato de músicxs y técnicxs de sonido en Andalucía para dignificar las condiciones de este circuito en el que nos movemos. En eso estamos.

Bueno, pues ya casi terminamos, que hay que tirar para la sala a tocar al festival antirrepresión. Antes de ir a por los caracoles, ¿qué más le dirías a lxs lectorxs de EL TOPO?

Sabemos que las lectoras de EL TOPO son personas conscientes y con pensamiento crítico, así que les pedimos que sean consecuentes y que cuando vayan a festivales piensen en los grupos que se mantienen al margen de los macroeventos y que se mueven en circuitos alternativos. Que se apoye la autogestión porque es la única salida digna a este horror de sistema en que vivimos. Lo creemos firmemente.

Si te gusta el rap, Cádiz, el reggae, la identidad como resistencia, el fútbol de barrio, los dobles sentidos, el dub, la dignidad de *en mis jambres mando yo*, la ironía, la crítica sin censuras, el carnaval, el dancehall y la autogestión, te gusta la FRAC. Para saber más de la FRAC, escuchar todos sus temas y hacerse militante, razón aquí: www.frac2007.es/. ●

GB84. DAVID PEACE. HOJA DE LATA

La Fuga librerías

La editorial asturiana Hoja de Lata, en su colección Sensibles a las letras, continúa publicando grandes novelas sociales; este libro es muy buen ejemplo de ello. David Peace ganó el *James Tait Black Memorial* con esta «despiadada y magistral novela negra que narra la vez que más cerca estuvo Gran Bretaña de una guerra civil».

GB84 es una novela dura que trata sobre la huelga de un año de los mineros británicos en 1984; un episodio que supuso la primera victoria del neoliberalismo de la mano de Margaret Thatcher, *la Dama de Hierro*. El autor, originario de Yorkshire, condeado minero del norte de Inglaterra, pretende reproducir la vida durante una huelga. Para ello se vale de una estructura fragmentaria, con muchos personajes que no se relacionan entre sí, para ir mostrando distintas realidades sobre el mismo hecho: desde los mineros que participan en los piquetes a los grupos paramilitares, los responsables del sindicato o las negociaciones que no avanzan. A destacar, el personaje de El Judío, coordinador de la guerra sucia contra los mineros y un auténtico hombre de su tiempo, en cruzada contra el comunismo y defensor del libre mercado. Aunque lo parezca, *GB84* no es una novela maniquea: plantea por qué lucha cada actor del conflicto, por qué es importante ganar una huelga. Como ya dijimos antes, es el comienzo de una época: el neoliberalismo imponiéndose a los años de garantías sociales conseguidas tras muchas luchas durante el siglo XX; y este se puede entender como una reacción a las luchas del 68, que pusieron patas arriba medio mundo. Por eso es necesaria: nos muestra el actual estado de las cosas. ●

LIBRE GRAPHICS MEETING 2018

Equipo local del LGM • www.libregraphicsmeeting.org

El Libre Graphics Meeting es un encuentro anual sobre las posibilidades creativas del software libre y de código abierto que este año se ha celebrado en Sevilla del 26 al 30 de abril. Se celebra anualmente desde 2006 y su intención es atraer a desarrolladoras, artistas y profesionales para usar y mejorar las aplicaciones creativas basadas en software libre.

El Libre Graphics Meeting promueve el diálogo entre desarrolladoras, usuarias y otros muchos perfiles que encajan entre estas dos categorías. Siempre ha tenido un enfoque fuertemente artístico, con diseñadoras y artistas mostrando su trabajo al lado del de las desarrolladoras de software.

La edición de este año ha sido un gran éxito, gracias al duro trabajo de sus anfitrionas y al espíritu de equipo de la comunidad Libre Graphics. El Libre Graphics Meeting siempre ha tratado de conexiones, pero este año incluso en mayor medida, con propuestas como las interfaces basadas en nodos tomando su sitio en el escenario. Otras áreas, desde cómo se archiva en línea el Libre Graphics Magazine hasta la preservación de antiguos equipos de música digital, pasando por las fuentes variables y el *live coding*, hicieron posible que nadie se fuera sin aprender nada nuevo. La propuesta para 2019 de celebrar el próximo encuentro en Saarbrücken (Alemania) y su aprobación entusiasta, garantizan un futuro excitante para el Libre Graphics Meeting. ●

ABSUELTOS LOS BOMBEROS DE PROEMAID

Mar Pino • Equipo de El Topo

Los tres bomberos sevillanos que se enfrentaban a diez años de cárcel por ayudar a refugiadx en el Mediterráneo han salido en libertad sin cargos, tras haber sido absueltos por el tribunal griego que los juzgaba.

Manuel Blanco, Julio Latorre y José Enrique Rodríguez defendieron su labor humanitaria en Lesbos. Los bomberos fueron detenidos en enero de 2016 mientras realizaban en el mar tareas de rescate de refugiados para Proemaid (Professional Emergency Aid). Al volver, sin haber encontrado a las personas a los que iban a ayudar, fueron detenidos por los guardacostas griegos. Liberados un par de días después no pararon de defender que no hacían nada más que «poner su experiencia al servicio de las vidas de personas que se lanzaban desesperadas al mar».

Su caso refleja, al igual que el de Helena Maleno, un intento de criminalización de las prácticas solidarias que ponen en cuestión las políticas migratorias que lleva a cabo la Unión Europea y los intereses económicos que hay detrás. Lo sucedido ha generado el apoyo casi unánime de la sociedad que entiende la importancia del trabajo humanitario que realizan, aunque también se ha hecho evidente el cinismo de algunos políticos, responsables de esa Europa fortaleza en la que vivimos, apuntándose al carro de la solidaridad y mostrando su alegría por la absolución de los bomberos. ●

884 € POR HABITANTE PARA GASTOS MILITARES

Óscar Acedo • Equipo de El Topo

Como viene siendo habitual desde hace años, el grupo Tortuga publica su estimación del gasto militar durante el pasado ejercicio presupuestario. Es una estimación, pues resulta imposible conocer el verdadero gasto militar que realiza el Estado español, muy superior a las cantidades presupuestadas para el Ministerio de Defensa: la mayor parte de las partidas destinadas a armamento, estructuras castrenses, control de fronteras o misiones en el extranjero, se encuentran ocultas en los dispendios de otros ministerios, en partidas plurianuales, en fondos de contingencia, etc. La estimación incluye, además del gasto estrictamente militar, lo presupuestado en control social (policías y prisiones). El resultado final del análisis arroja una estimación de 41 150 millones de euros, 884 € por persona, el 18% del presupuesto general del Estado. A tenor de esta cifra escandalosa, os urgimos a participar en la Campaña de Objeción Fiscal al Gasto Militar basada en la desobediencia civil no violenta para la total eliminación de los ejércitos, la investigación militar y el entorno militar industrial. La declaración del IRPF es una magnífica oportunidad para desviar este dinero y destinarlo a proyectos sociales. Aquí tenéis toda la información necesaria y podéis contactarnos si tenéis dudas:

www.grupotortuga.com/Campana-de-Objecion-Fiscal-al,305

Agradecemos a Centre Delàs y Utopía Contagiosa su ardua labor de análisis y descifrado de los Presupuestos Generales para sacar a la luz las cifras de la vergüenza. ●

SEIS DE LA MACARENA: LIBERTAD PROVISIONAL

Mar Pino • Equipo de El Topo

Tras pasar casi dos meses en prisión provisional sin fianza, una medida totalmente desproporcionada, lxs seis integrantes de la Corrala Dignidad detenedxs en febrero fueron puestxs en libertad tras su declaración el pasado 13 de abril. El juez instructor del caso decretó su libertad a la espera de juicio, previo pago de 500 euros, en concepto de posibles daños, por cada unx de ellxs (3000 euros en total). Aunque no a todxs se les acusa de lo mismo, están imputadxs por delitos de usurpación, atentado a la autoridad, desórdenes públicos, coacciones y seis delitos de lesiones y daños en una de las viviendas. Las seis personas imputadas, dos estudiantes y cuatro personas sin hogar con hijxs a su cargo, fueron detenidas durante el desalojo policial de un bloque de viviendas vacías que habían ocupado en el mismo edificio que, años atrás, había albergado el CSOA Casas Viejas, símbolo del movimiento okupa y por el derecho a la vivienda en Sevilla.

La prisión preventiva, utilizada de esta forma, es una vuelta de tuerca más contra activistas sociales y personas sin recursos, al amparo de la ley mordaza contra los derechos y las libertades. Como ya se dijo en las movilizaciones exigiendo su libertad, la extrema dureza de la medida parece más un mensaje disuasorio para quienes puedan plantearse cuestionar el derecho a la propiedad especulativa y a quienes denuncian la violación del derecho al uso de la vivienda. ●

ENTIDADES ASOCIADAS



C/ San Hermenegildo 16
FB: elarbolherbolario



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social
ecologistasenaccion.org

El Topo también es posible gracias al apoyo de estas entidades y colectivos. Construye comunidad haciéndote entidad asociada.

Información y tarifas:
suscripcion@eltopo.org



C/ Pasaje Mallol 22
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com
653 664 588 / 675 871 543



Red de productoras y consumidoras
FB: redsevillaecoartesana
sevillaecoartesana@gmail.com



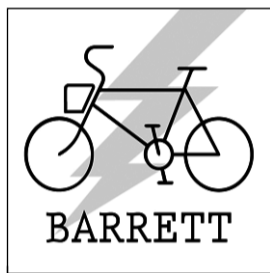
www.andalucia.isf.es
info@andalucia.isf.es



954 540 634
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.
lafugalibrerias.com



www.editorialbarrett.org
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9
www.tertulia-coop.com



Puma - Red de moneda social
FB: MonedaPuma



687 420 697
www.tantomontaproducciones.com



C/ León XIII 61
www.lascomadres.es



Up-welling Social
www.surgencia.net



C/ Maestro Falla 51
www.jarsiaabogados.com



Facilitando transiciones
ecosociales / latransicionera.net



955 027 777
www.autonomiasur.org



957 167 258 / 651 992 838
www.transformando.coop



C/ Miguel Cid 80
FB: Animagaleriataverna



C/ Enladrillada 36
www.huertodelreymoro.org



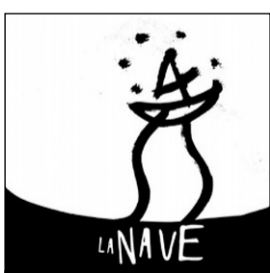
Cerveza artesana. 618 946 140
info@cervezaslibre.com



C/ Fray Diego de Cádiz 24
www.santacleta.com



C/ Procurador 19 / Triana
FB: sala-el-cachorro



Circo y otras artes escénicas
C/ Cartografía 16



C/ San Hermenegildo 6A
955 358 405



C/ Antonio Susillo 28-30
www.madafrica.es



Psicóloga y sexóloga feminista
677 322 142



Bar vegano. Mercado del Arenal
www.veganitessen.es



C/ Pasaje Mallol 16
www.lanonima.org



C/ Jerónimo Hernández 14
www.lajeronima.com



www.buenaventura.cc
info@buenaventura.cc



Plaza del Pumarejo 1
www.pumarejo.es



Educación y sensibilización
688 906 600 / 692 942 121



Gestión creativo-cultural
www.zemos98.org



La Radio Ciudadana
www.radiopolis.org



SOBRE LA PROCESIÓN DE LA ANARCOFRADÍA DEL SANTÍSIMO COÑO INSUMISO Y EL SANTO ENTIERRO DE LOS DERECHOS SOCIO-LABORALES

CREO EN MI COÑO TODOPODEROSO

Alex Peña

Así comenzaba el credo con que tres investigadas por la justicia y sus acompañantes daban traslado y exhibición

al famoso Coño Insumiso. Ellas, junto a otras valientes, reivindicaron con este acto en Sevilla un mundo justo, feminista y de plenos derechos socio-laborales. Lo hicieron por ellas y todas las demás en aparente libertad. Pero la fiscalía no opina lo mismo. Los lobbys de la fe, comandados

por la Asociación de Abogados Cristianos, hicieron bien su trabajo. Construye tu propio Coño Insumiso: recorta por las líneas discontinuas rosas, dobla por las blancas, pega las cuatro pestañas, acompáñate de música cofrade y al cielo con él. Por ellas. Por todas.

¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS + ENVÍO) 25 €

El Topo es una publicación libre y autogestionada de actualidad ecológica y social. Suscríbete mediante una de estas tres opciones:

- **Transferencia.** IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 (Triodos), a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario», indicando tu nombre y dirección.
- **Pago con tarjeta.** Tienes toda la información en: www.eltopo.org/suscribete/
- **Correo postal.** Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.

Y escribenos a suscripción@eltopo.org indicando tu nombre, la dirección donde quieres recibir EL TOPO y la opción de pago que has usado.



AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES